

BOLETIN
SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA



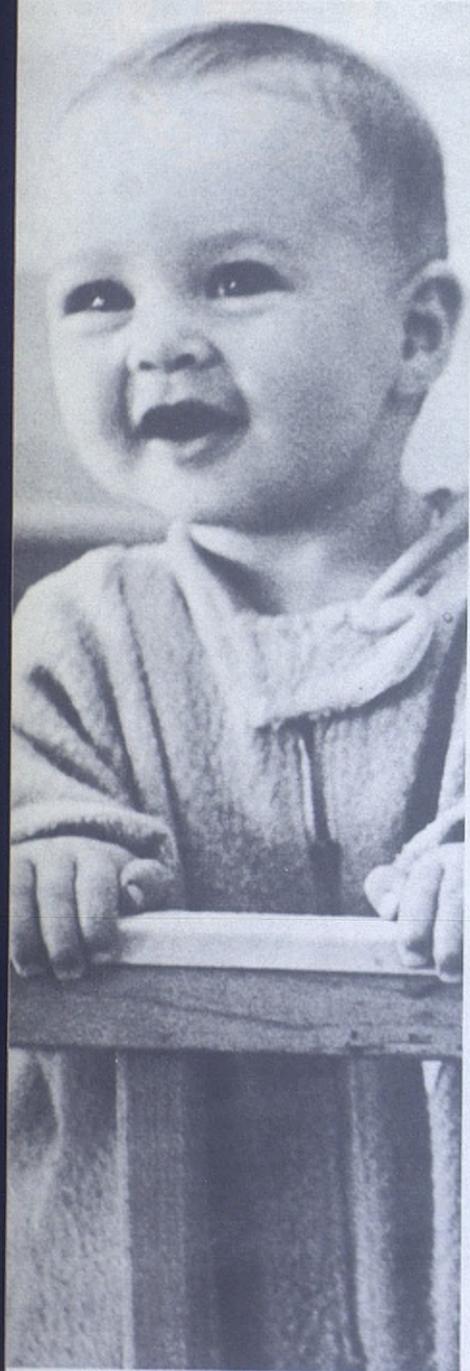
MAYO 1985



**Auxiliadora
de los jóvenes**

DON BOSCO, UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

"JANUA COELI"



Ahí lo tenéis, a Juanito, futura medalla olímpica de alterofilia. Aunque él dice que prefiere la de María Auxiliadora a todas las medallas de oro, de plata y de bronce...

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Otro año más me dirijo a vosotros en el mes más bonito. Y mirad cómo encabezo esta carta, con un par de palabras preciosas que, cuando las pronuncias, parece que se quedan aleteando como dos palomas vivas: "Jauna coeli". ¿Sabéis lo que quiere decir? Juanito ya está diciendo que se traduce por "Coge la jaula". Pero Mari acierta a decir con seriedad: "Puerta del cielo". Lo ha rezado muchas veces en las Letanías y sabe que a María la llamamos con este nombre tan bello: "Puerta del cielo".

Y es que María, además de defendernos en la vida, es la que nos lleva a Dios. Yo recuerdo cuando era como vosotros y cantaba a la medalla de María: **"Con pureza y fe guardada ella a Dios nos llevará"**.

Por eso vosotros también la lleváis colgada al pecho. Porque sabéis que la Virgen es vuestro escudo y está junto a vuestro corazón. Juanito no se la quita ni para ducharse.

—Es que es inoxidable.

Como tú, Juanito; y como tú, Mari. Sois inoxidables, es decir, puros y limpios como la medalla que pende y brilla en vuestro pecho.

Mirad lo que le sucedió una vez a Don Bosco. Hacia 1884 llegó el cólera a la ciudad de Turín. Moría mucha gente y el santo aconsejó a sus chicos dos cosas muy importantes: que vivieran en gracia de Dios y que llevaran todos la medalla de María, invocándola diariamente con fe. Una noche les contó a sus jóvenes este caso:

"Os diré que hace pocos días llegó a mi despacho un señor muy rico. Creía sólo en su dinero. Y, encorándose conmigo, me soltó a bocajarro:

—¿Es cierto que usted propaga supersticiones?

—No entiendo su pregunta. ¿A qué supersticiones se refiere?

—Esa de que los que lleven al cuello la medalla de María Auxiliadora se salvarán del cólera.

—¿Y qué le importa a usted lo que yo digo?

—Me importa porque toda mi familia y hasta mi hijo mayor quieren a toda costa la medalla.

—Y usted, ¿cree en la eficacia de esa medalla?

—¿Yo? No me venga usted con cuentos.

—Usted es muy dueño de creer o no creer. Nadie le obliga. Si no tiene fe en la medalla, quédese sin ella, no se le va a imponer a la fuerza. Pero, si creyese, al momento podría proporcionársela.

—Pero ¿cómo voy yo a creerme que un pedazo de metal pueda tener tanta eficacia? ¡Eso es pura superstición!

—Eso no es cuestión de discusiones. Comprenda de una vez que una práctica aprobada por la Iglesia nunca es superstición.

Pasando a otro asunto, hablamos de las noticias del día: el cólera avanzaba rápidamente de Francia a Italia. El buen señor quedó pensativo por un largo rato. Antes de despedirse me suplicó titubeando, sin acertar a pronunciar bien las palabras:

—¿Quisiera usted hacerme un favor?

—Diez, si es preciso. Dígame.

—¿Le queda todavía alguna de esas medallas?

—Pero si usted no cree en ellas...

—Bueno, cuando se trata de salvar el pellejo... Usted me comprende... He hablado como un necio... Déme por favor la medalla. Llevándola con fe, no creo que sea superstición. Déme también una para mi mujer y para mis hijos.

Y el buen señor se fue contento como un niño que acabase de recuperar la inocencia perdida y la inmortalidad.

* * *

Lo que no me esperaba es la salida de Juanito. "Ya no me importan ni las medallas del Cole, ni las de fútbol, ni las de baloncesto. Me río yo de las medallas de oro de los juegos olímpicos y de las de plata y de las de bronce. ¡Yo tengo la medalla de María Auxiliadora!"

—Mari, este Juanito es imprevisible.

—No te lo imaginas. Si ya me ha dicho que quiere enchufarse para ser el guardameta de la "Puerta del cielo..."

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFAROConsejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.Administrador:
Ramón Gutiérrez.Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Auxiliadora de los jóvenes	1
Fecundidad del dolor	2
Hoy los jóvenes son muy sensibles a las bienaventuranzas	4
El Valle se lo merecía...	
El Valle se lo merecía...	8
Centros Juveniles Salesianos: 5.º Encuentro Nacional	12
La Llantía: el «barrio de Don Bosco» en Mataró	14
Cuarenta años de labor...	15
María, la realidad y el deseo	16
Solemne cincuentenario	18
Cardenal Silva: Bodas de plata episcopales	20
El oscense que más quiso a los salesianos	21
«Que el mundo se haga cargo de este cataclismo»	22
Fin de semana en un campamento de refugiados	24
Libros BS	27
Noticias	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Fuenlabrada (Madrid).—Chicos de la reciente obra salesiana de este poblado madrileño que han acogido a «su Virgen» con entusiasmo. En todas las obras del mundo salesiano, se constata la presencia mariana entre los jóvenes.

Foto.—José Luis Mena y Juan José Remón.

Auxiliadora de los jóvenes

● **Admitimos el doble sentido del título de nuestro editorial. Primera afirmación: María es Auxiliadora de los jóvenes.** Aquí, el sujeto activo es la Madre de Jesús, que asume su papel de Madre de los jóvenes, para defenderlos y ayudarles. Es María la primera interesada en salvar a la juventud. Por eso aparece a lo largo de la historia con nombres indicadores de esta misión: Mercedes, Socorro, Amparo, Auxilio, Abogada...

Y por eso suscita a Juan Bosco y a la Familia Salesiana, y los hace signos portadores de su amor a los jóvenes.

Sentimos esta necesidad maternal de María, sobre todo en nuestra época: hay tantas insidias tendidas a nuestra juventud. Pueden enterarse nuestros muchachos: son el blanco de la mafia internacional. Nos quieren dejar sin juventud, principalmente en nuestros países occidentales.

Cuanto sentimos en el alma una especial vibración mariana, hemos de ver esta realidad del mundo juvenil como el campo de la predilección de María. Es Ella la que nos manda a realizar su misión de «Auxiliadora de los jóvenes». Ella supo elegirse a «su» apóstol. Y la familia salesiana se sabe heredera de esta misión.

En este año internacional de la juventud pensamos en los jóvenes marginados, en los parados, en los que se refugian en sus paraísos artificiales, en los agnósticos y descreídos, en los que sufren el engaño y desengaño de los mayores, de la política, del dinero, de los poderosos... Jóvenes sumidos y asumidos en el abandono, en el vicio, en la orfandad. María Auxiliadora nos envía a ellos. La familia salesiana ha de sentir en su carne este impulso mariano, y ha de recordar las palabras dichas a Juanito Bosco en el Sueño de los 9 años: «He aquí tu campo, ahí debes trabajar... Y lo que veas que ocurre en estos momentos con estos animales, lo deberás tú hacer con mis hijos».

● **Segunda afirmación: Auxiliadora de los jóvenes.** María Auxiliadora pertenece a los jóvenes. Es suya. El sujeto, en este caso, es ellos. Se trata de la otra cara de la medalla. Los jóvenes han aprendido y comprendido el significado de María en su vida. La han prendido como enseña de su ideal. La han acogido en su casa. La han hecho suya.

También existen estos jóvenes que han sido «fascinados» por el poder de atracción de María.

Y la estrategia de la educación de la fe consiste en lograr el crecimiento de este frente juvenil. Que cada vez sea mayor el número de jóvenes responsables que hacen de María su fuerza más generosa y limpia en su estilo de ser cristianos. Que oyan la palabra como Ella. Que estén atentos a prestar su servicio donde sea necesario.

Así lo entendieron aquellos jóvenes en el «Campobosco-83», cuando descubrieron a María como un nuevo horizonte de su camino. Era formidable comprender que para llegar a ser hombre o mujer en plenitud, había que vivir deliberadamente las actitudes marianas.

● **María, Auxiliadora de los jóvenes.** En su doble dimensión. Con la ternura de su maternidad en favor de los necesitados. Con la fuerza de su señorío en el alma ancha y generosa de la juventud.

Podemos considerarla de las dos maneras: María Auxiliadora, te pertenecemos; María Auxiliadora, nos perteneces.

3

Fecundidad del dolor

«¡Felices los que lloran!» (Mt 5,4).

ENTRE la tristeza y la alegría hay un abismo que, a primera vista, parece insalvable. Las Bienaventuranzas sí que lo salvaban. Jesús, que era «bienaventurado», en Getsemaní reconoció con humildad que su alma estaba triste hasta la muerte (Cf. Mt 26,37).

El Evangelio une paradójicamente la alegría al dolor, descubriendo una dimensión completamente nueva del sufrimiento.

En nuestra existencia no se da una verdadera felicidad sin una pedagogía del dolor. El «Evangelio del sufrimiento» nos ofrece una preciosa proyección acerca del dolor. Sería imperdonable ocultar a los jóvenes este aspecto de la espiritualidad, que los llama para transformarlos en creadores del bien y para darles fortaleza.

- Claro que no se trata de un dolor cualquiera. Jesús, siendo inocente, quiso entregarse a un sufrimiento voluntario: se había comprometido a aniquilar el pecado de los hombres. En la resurrección mostrará la fuerza victoriosa de su sufrimiento.

En El descubrimos que el dolor lo lleva hasta el extremo de la generosidad. El dolor lo ayuda a trascenderse a sí mismo hasta el grado supremo del amor, y lo conduce a la victoria plena sobre el mal, creando en El, mediante el poder divino, el «Hombre nuevo».

Es en la perspectiva de esta «nueva creación» donde está el contenido del **consuelo** y del íntimo gozo, que fueron los compañeros de Jesús en la tristeza mortal de su pasión.

Asimismo, María intuyó que su dolor al pie de la cruz abría en Ella esos horizontes más amplios de una nueva maternidad. Y entonces es cuando experimentó la alegría por aquellos dolores de parto.

Es muy importante llegar a comprender que hay un aspecto creativo en ese dolor, inherente al consuelo de un amor que vence al pecado. El sufrimiento de Jesús en la cruz creó el mayor bien de la historia: logró realizar la redención, sacándola nada menos que del mal a través de la fecundidad de la entrega de sí.

- Así pues, una espiritualidad evangélica tiene que saber conseguir el que los jóvenes participen en el misterio del dolor de Jesús. Ahora bien, su pasión y su cruz no tienen otra explicación mayor que ésta de la lucha del amor contra el mal. En efecto, en Jesús se da un dolor motivado, en definitiva, por el agudo sentido que tenía del pecado del hombre. Por consiguiente, para hacer vivir esta Bienaventuranza, es necesario

El pintor Georges Rouault supo, como pocos, expresar el dolor del rostro de Cristo.





«Yes» = «Sí». Nuestros jóvenes dicen sí a Cristo, con generosidad. Aunque, a veces, haya momentos difíciles.

programar una catequesis adecuada acerca del sentido del pecado.

Naturalmente no quiere decir que todo sufrimiento es consecuencia de una culpa. Pero sí es cierto que todo dolor ofrece la posibilidad de luchar victoriosamente contra el pecado, el propio o el de los demás, ¡todos somos solidarios!, y de construir un mayor bien, tanto en la propia persona como en la sociedad. ¡El dolor de los «bienaventurados» es un manantial inagotable de novedad pascual!

Aún más: «el dolor evangelizado» hace que uno se sienta en sintonía con los que sufren; sugiere iniciativas de buen samaritano; lleva e infunde en el mundo del dolor tanto consuelo ya, aquí y ahora, en la tierra...

«En el programa mesiánico de Cristo, que es al mismo tiempo el programa del Reino de Dios, ha escrito el papa Juan Pablo II, el sufrimiento está presente en el mundo para crear el amor, para que nazcan obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en la «civilización del amor» (Carta apostólica «Salvifici doloris», n. 30).

DON EGIDIO VIGANÓ

Hoy los jóvenes son muy sensibles a las bienaventuranzas

Cuatro preguntas al Rector Mayor

Don Egidio Viganó, Rector Mayor de la Sociedad salesiana de san Juan Bosco, ha tenido la gentileza de responder a «ANS» algunas preguntas sobre temas de actualidad.

Transcribimos las preguntas y las respuestas tal como salieron en un diálogo improvisado.

—Don Egidio, usted ha hecho este año una invitación a la Familia Salesiana: Escuchar con los jóvenes las bienaventuranzas del Evangelio, para suscitar en el mundo una esperanza renovada.

¿Cree usted que hoy los jóvenes son muy sensibles a las bienaventuranzas evangélicas? ¿Cómo? ¿Le parece que es posible sintonizar con los jóvenes para crear en la vida ordinaria una

esperanza renovada, dadas las infinitas antropofagias que hay en nuestro mundo: absolutismo, egoísmo, violencia, etc.?

—Cada día veo más claro que los jóvenes de hoy son más sensibles al Evangelio de lo que parece a primera vista. Quieren huir de lo efímero que les domina. Cuando se encuentran con Jesucristo, ven con alegría que en sus corazones surgen nuevos horizontes... Han

sido cabalmente ellos quienes han bautizado el Colle Don Bosco de Piemonte con el nombre de «montaña de las bienaventuranzas juveniles». ¡Para nosotros es una llamada de atención!

Sin embargo, el problema está en sintonizar con ellos para leer juntos el manifiesto de Jesús. Es ahí donde hay que relanzar la creatividad de una pastoral juvenil que sea evangélicamente actual.



«Cada día veo más claro que los jóvenes de hoy son más sensibles al Evangelio de lo que parece a primera vista».

Los jóvenes «sienten auténtica hambre de grandes ideales y se entusiasman con quien los representa...». «El problema está en sintonizar con ellos para leer juntos el manifiesto de Jesús».

Es evidente que a los jóvenes les gusta la fiesta, la diversión y aumentar su cultura. No obstante, sienten auténtica hambre de grandes ideales y se entusiasman con quien los representa. El evangelio les ofrece los más elevados, auténticos y seguros de la existencia humana.

Ahí está la clave. ¿Somos capaces de leer con ellos las bienaventuranzas de Mateo, por ejemplo, para fomentar una espiritualidad concreta, que elimine las antropofagias actuales?

La respuesta se la debe dar cada uno por su cuenta. El reto es de fondo: Debemos decir: «basta», a la superficialidad espiritual!

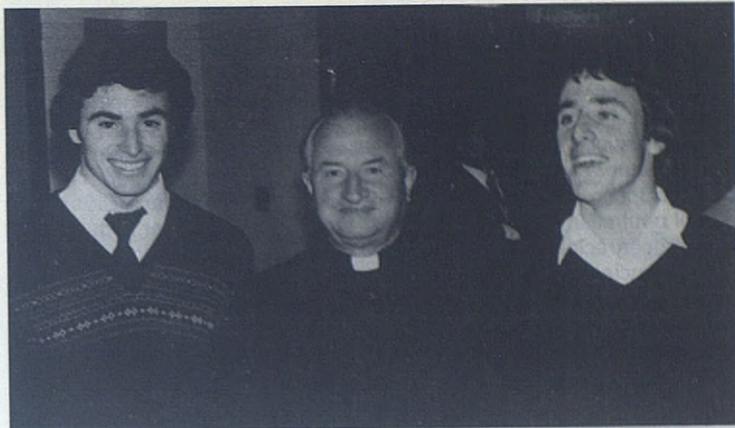
—La Congregación Salesiana nació de don Bosco, fundador que sabía conectar la política del padrenuestro y su acción con las circunstancias del momento. Es decir, nació de un hombre práctico de corte profético.

¿Es ésta la política que hay que seguir todavía? ¿O no se corre el peligro, si lo hacemos, de neutralismo estéril o de apatía?

—La llamada «política del padrenuestro» que siguió y profetizó don Bosco es realismo eclesial de trabajo por la polis (sociedad) mucho más positivo y concreto que ciertas tomas de posición exhibicionistas que se ponen de moda con términos politizados. Valdría la pena hacer un estudio serio de esto.

Como es natural, desde los tiempos de don Bosco ha habido una fuerte evolución democrática hacia una mayor participación activa de los ciudadanos en lo que se refiere al bien común de la sociedad. Podríamos decir que el concepto de política ha madurado hasta afectar (y ser afectado) de algún modo a todo. Nos encontramos ante un maravilloso e imprescindible crecimiento de la dimensión social de la persona: ¡por fin!

En este sentido podemos decir que la política está lanzada desde



la plataforma de los «medios» (donde se movía y se mueve con miras al ejercicio del poder) al cielo de los «fines» (desde donde ilumina el significado ético del bien común y revela y estimula su atractivo). Pero al llegar a este punto, ella misma necesita regresar a la plataforma de los «medios», para revalorizar, purificada y especializada, la política del uso del poder.

Así pues, nos encontramos con que es necesario distinguir dos significados en la palabra «política»: uno con mayúscula y otro con minúscula.

La actividad de la «política del padrenuestro» no es de apatía, pues subraya con seriedad y pedagogía el primer significado, cre-

ciendo y renovándose en la sensibilidad y en la educación, para tomar parte activa en el bien común, según el proceso de maduración cultural de lugares y tiempos.

En cambio, respecto al segundo significado, la actitud de don Bosco mira la política con un criterio de interés (e incluso de admiración), pues se trata de una de las profesiones ciudadanas más imprescindibles, aunque más de una vez no se libre de críticas quien la ejerce. Pero es una profesión muy distinta de la vocación religioso-apostólica, aun siendo también ésta imprescindible.

Nadie sale beneficiado si se confunden y mezclan, adulterándolos, ambos tipos de servicio a la polis. A la vocación religioso-

apostólica le perjudica gravemente, e incluso adultera su servicio, cuando milita en el campo de la política práctica.

En la clara diversidad de nivel de esta distinción podemos situar e interpretar la «profecía política» de don Bosco, sin caer nunca en estéril neutralismos.

Por desgracia, también hoy la ambivalencia del término «políti-

al hombre en su misma esencia. Por necesidad están en relación recíproca. De hecho, ninguno de los dos puede prescindir del otro.

No obstante, se distinguen y se insertan en la sociedad, enriqueciéndola de modo diferente. Don Bosco decía que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César es un problema de eterna actualidad, muy difícil en la prácti-

hay muchas relaciones importantes y complejas que hay que afrontar con competencia, valor y oportunidad. Sin embargo, ello no exige a ningún religioso salesiano que se meta en el quehacer de los partidos o en el ejercicio del poder. Don Bosco intentó tres veces codificar explícitamente su exclusión en nuestras Constituciones; pero los censores de entonces, que vivían con mentalidad defensora de los Estados Pontificios, no se lo permitieron.

Si, a pesar de todo, un salesiano ingresa como militante en el campo de la política con minúscula, le diría que considere el artículo 33 de las nuevas Constituciones; artículo que no sólo ha sido aprobado por la Sede Apostólica, sino que incluso lo han alabado sus asesores. Además tiene un paralelo en los cánones 285,3 y 187,2 del nuevo código de derecho canónico.

¡Se ha caminado mucho de la brecha en Porta Pía hasta el concilio ecuménico Vaticano II!

—En este momento hay algunos puntos efervescentes en el mundo, no sólo en el Centro y Sur de América, pues tampoco India y Africa se andan con menudencias en este aspecto... Tales puntos efervescentes se hallan prácticamente en el tercer mundo, y afectan a jóvenes y pobres...

¿Qué actitud adopta la Congregación salesiana ante estas realidades sociales de sumo interés humano y cristiano? ¿Hay directrices concretas para esto?

—Es interesante observar, ante todo, que en determinados puntos efervescentes del mundo han actuado y actúan, en calidad de protagonistas, algunos obispos salesianos, con el cardenal Silva Heróquez en Chile, y los arzobispos Miguel Obando y Arturo Rivera en Nicaragua y El Salvador, respectivamente. Siete hermanos nuestros han sido expulsados arbitrariamente de Nicaragua, tres han sufrido persecución en Guatemala, en Chile uno murió y otro salió expulsado; en Argentina murió otro y otro sufrió exilio; en diversas partes del mundo, más de quince salesianos han sido encarcelados injustamente, o maltrata-



«La vida de fe es por sí misma camino de búsqueda y descubrimiento».

ca» origina no pocos malentendidos.

—Puesto que hoy día la política, en su sentido pasivo, afecta también al religioso (desde siempre la política tiene que ver con el altar...) y en sentido activo con intervenciones directas o sugiriéndolas a otros, pregunto: Si un salesiano —como ha sucedido a otros religiosos— se incorpora activamente al campo político como militante, ¿qué le diría usted como intérprete autorizado del Fundador, don Bosco?

—Política y religión son dos valores fundamentales, que afectan

ca. Efectivamente, ¡cuántas desviaciones ideológicas y culturales y se han dado y se dan! Uno afirma: «La política es cosa del mundo, que está puesto bajo el poder del maligno»; otro dice: «La religión es opio del pueblo»; otro cree que el ideal social es la teocracia, donde política y religión se confunden y amalgaman inseparablemente en nombre de Alá.

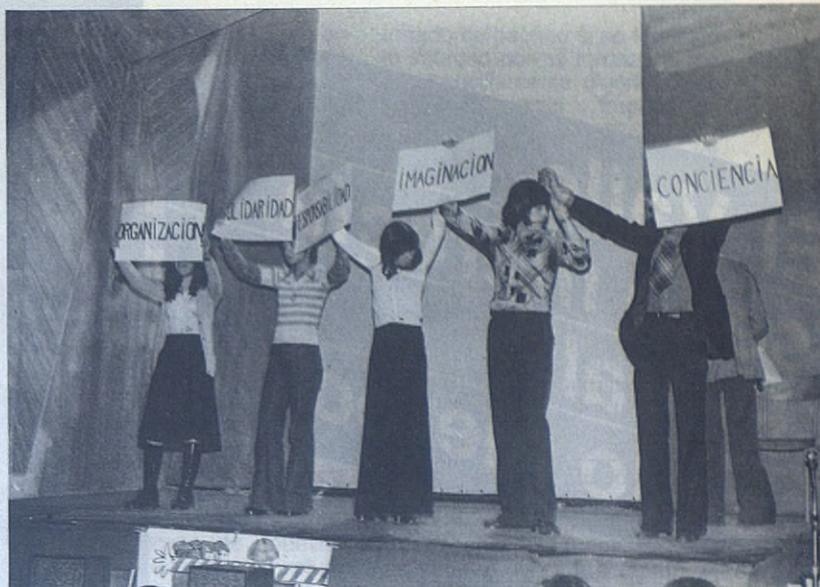
El Vaticano II nos enseñó con lucidez que la pastoral no es política, pero la ilumina, purifica y afianza; y que la política no es pastoral, pero la condiciona, estimula e interpela. Así pues, es verdad que entre el altar y la política

«Así que estamos y queremos estar en los puntos más efervescentes del mundo actuando con espíritu salesiano».

dos y torturados... No ha sido por opción política, sino por su influencia en la gente sencilla del pueblo.

Tenemos, además, el proyecto Africa, que nos lleva a los pequeños y pobres en las zonas más necesitadas. Recordemos, por ejemplo, Etiopía... En todas partes procuramos mejorar nuestra opción por los jóvenes pobres y necesitados. Así que estamos y queremos estar en los puntos más efervescentes del mundo actuando con espíritu salesiano.

Las directrices para situaciones en ebullición hay que buscarlas en dos niveles. En general: el trabajo pastoral con la gente, y el valor y la prudencia que nos enseñó don Bosco de modo muy concreto. En particular, es decir, en el contexto concreto de las coyunturas, las directrices inmediatas la dan los pastores de cada zona, según la innovadora postura de Pablo VI en el número 4 de la carta apostólica «Octogésima advéniens». Dice: «Frente a situaciones tan diversas, nos es difícil decir una palabra única y proponer una solu-



ción de valor universal. Corresponde a las comunidades cristianas analizar objetivamente la situación de su país, esclarecerla a la luz de la palabra inmutable del Evangelio, deducir de la enseñanza social de la Iglesia principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción... e individualizar opciones y compromisos con la asistancia del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables y en diálogo con los demás

hermanos cristianos y con todos los hombres de buena voluntad». Me parece importante recordar que el seguimiento de Cristo no está definido de una vez para siempre. La vida de fe es por sí misma camino de búsqueda y descubrimiento, bajo la guía práctica de los pastores. ¡Caminamos juntos!

ANS
MAR-BON

TRES NOVEDADES PARA EL MES DE MAYO

● MARIA AUXILIADORA EN ESPAÑA

El libro de María Auxiliadora, promovido por los Rectores de Santuarios Marianos salesianos. Contiene centenares de fotografías a todo color de imágenes y templos, que dan fe de la presencia de nuestra Madre en la historia salesiana de España.

● DEVOCIONARIO DE MARIA AUXILIADORA

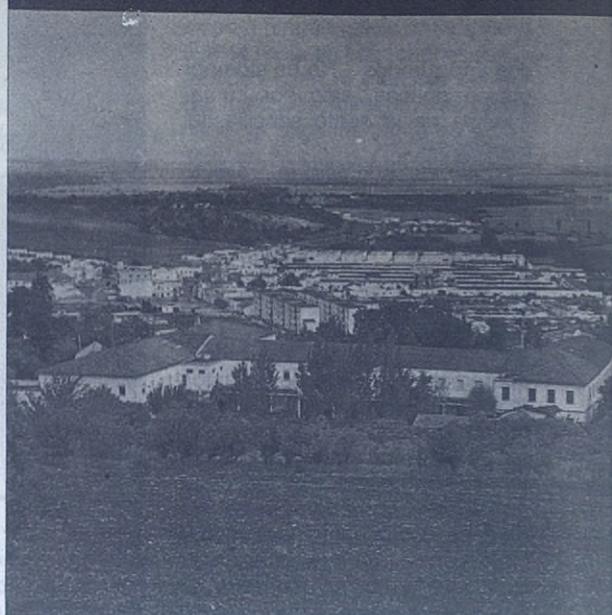
Los devotos de la Virgen hallarán en él las más bellas oraciones y reflexiones marianas, privadas y litúrgicas, así como diversas prácticas en honor a la Virgen de don Bosco.

● MARIA Y LA FAMILIA SALESIANA

Es el número 20 de la colección «Documentos». Contiene la carta del Rector Mayor de los Salesianos con la reflexión teológica sobre la Virgen y los datos marianos más característicos del carisma salesiano.

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.—28028 MADRID

**El Valle
se lo merecía...
El Valle
se lo merecía...**



- Un libro escrito al alimón pero con gran fervor salesiano.
- A los 75 años de la fundación de San José del Valle (1909) difícilmente podrán olvidar los años vividos en este paradisíaco rincón gaditano tantos hijos de don Bosco desparrramados hoy por toda España y las Misiones salesianas.
- 81 novicios registran las crónicas en el curso 1959-60.
- La casa que fue desde un principio Noviciado y Estudiantado Filosófico —juntamente y por separado— se convirtió en Escuela Hogar el curso 1971-72.

El 12 de mayo de 1984, más de 150 salesianos de la Inspectoría de María Auxiliadora (Sevilla) a los que se sumaba un representativo grupo de la cordobesa de Domingo Savio, nos reuníamos para recordar y celebrar aquel otro mayo de 1909. Don Felipe Palomino y don Agustín Pacho presidían la Eucaristía de sus Bodas de Oro sacerdotales. Don Francisco Flores, don José Manuel Martín, don Jesús Morales, don Enrique Porras, cumplían sus cincuenta años de profesión religiosa. Se hizo notar un animoso grupo de salesianos jóvenes. Qué distancia, en el tiempo y en el estilo también, de aquellos primeros moradores del Valle con nuestros novicios posconciliares... Pero cuánta coincidencia y afirmación en los mismos amores, en las mismas metas, en la misma savia del mismo árbol fructífero...

La sorpresa de don Pablo

Me lo encontré en Alicante, algo deslavazado y enteco...

Fue sencillísimo llegarle a la fibra porque don Pablo Baraut Obiols, al que yo conocía solamente por los papeles y las comidillas, resultó ser el autor de esas seis primorosas estrofas del Himno de San José del Valle.

Le prometí que apenas tuviera a mano algún piano decente

(cosa que lamentablemente, lastimosamente, va siendo cada vez más difícil en una casa salesiana) se lo haría escuchar y sentir... No hubo que esperar demasiado porque en una de esas tardes que organizaba el Curso de Formación Permanente (que a los maduritos recomiendo) para que los cursillistas campelleros enderezásemos nuestras sendas y reflexionáramos sobre nuestras barrabasadas correspondientes, apareció don Pablo, a quien por sus años y por

su bondad manifiesta, muy bien se le puede elegir como confidente de los más escondidos secretos de conciencia...

Nunca pisó San José del Valle pero la letra le salió bordada... lo increíble resultaba para mí que al cabo de cincuenta años exactos de estrenarse la partitura, la escuchara por primera vez ahora, en sus años venerables... Le tuvo que saber bien mi solitaria interpretación porque le eché corazón a las pautas de don Fernando Gar-

Muy cerca del Monte de la Cruz, en una de las azoteas que las Hijas de María Auxiliadora tienen en su preciosa casa y que constituyen excelentes miradores, los autores del libro invitan al benévolo lector a algo más que a detenerse en los títulos gruesos...

cía (don Fernandito), un salesiano andaluz que dejó a su muerte una sabrosa colección de creaciones musicales, algo canijas en cuanto a sabiduría técnica pero siempre ricas de chispa y emoción... Nunca como en esta ocasión —junto a don Pablo Baraut— sentí tanto la contrariedad de no habérmelas a placer con un gran cola bien templado y sonoro...

Una frecuente tentación

Los médicos le llaman Agripa al crío que escapa del claustro materno enseñando primeramente el tafanario al llegar a este mundo. Pues agripino ha sido el parto de este libro escrito al alimón entre Jesús González Luis, actual Director y Párroco en San José del Valle, y este tozudo colaborador boletínero... La alusión taurina no viene al caso como traída por los pelos. Porque igualito que los dos diestros burian garbosamente el mismo toro con la misma capa, así nosotros hemos trabajado con pasión, con ilusión, hasta rematar una faena en la que no escasearon distracciones y desfallecimientos por parte del animalito...

Buscamos una imprenta jerezana donde el engendro pudiera ir tomando alientos progresivamente y se nos facilitara la vigilancia sobre esa erupción epidérmica —al parecer inevitable— que se llama «erratitis»... Para acabar de una vez diremos que la gestación fue lenta y dolorosa aunque el tomo, con pocos meses de vida hasta la fecha, vino a este mundo con buen paso, con papel cuché y con un aire de agradable presencia... Después de recibir como regalo un lujoso estudio de los hermanos Cuevas sobre la vida y milagros del vino jerezano, impreso en las mismas máquinas, no es-

¿Qué consideración merecerá este trabajillo llevado a cabo con tanto empeño? ¿Probablemente un lugar, según su estatura, en las estanterías de las aulas de salesianidad...? ¿Probablemente un lugar en la mesa de estudio de algún curtido veterano...?

perábamos menos del esmero en la presentación tipográfica de nuestra criaturita.

Pero ya se sabe: el lepisma, que es insecto noctívago, escurridizo y devorador de azúcares y papeles, anda siempre a la amenaza constante de las bibliotecas salesianas. Y se da el caso curiosísimo del extraño lector que emite juicios, casi siempre peyorativos, y no ha leído el libro. Si acaso le ha otorgado un misericordioso ojeo (atención a la carga venatoria del vocablo) sobre todo si él puede identificarse en alguna vieja fotografía que le trae al alma suaves recuerdos...

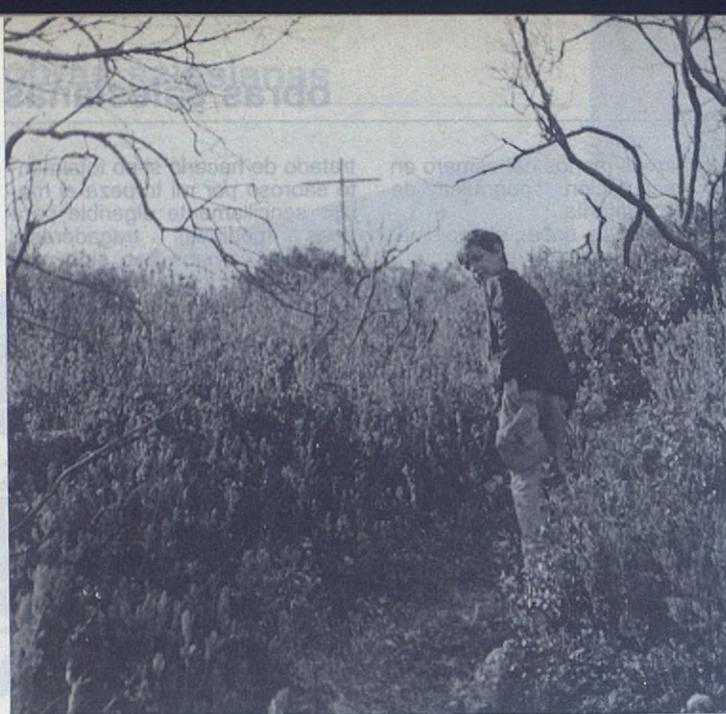
No es cosa de asustarse... He leído en la prensa la confesión de un gran poeta, entregado además por necesidad económica a la recensión continua de nuevas obras, en la que con absoluta franqueza explicaba cómo se iban aplicando sobre su mesa las muestras de las editoriales y la picardía adoptada para dar de ellas razón crítica considerando solamente algunas páginas esenciales y comentando el índice.

En nuestro caso, Jesús ha atrapado el tasajo, importante por la cantidad y el peso, siempre con evidente fatiga pero con curiosidad ilusionada también, y yo he

tratado de hacerlo si no totalmente sabroso por mi torpeza al menos sencillamente digerible para unas medianas tragaderas... Nuestros campos han sido muy bien delimitados, sin aquella formidable ósmosis de los famosos hermanos Quintero de Utrera, pero sin dejar tampoco de complementarnos mutuamente. Lejos de un aparato crítico farragoso, aunque destellando al final cuáles han sido las fuentes cabales de información, el libro pretende adornarse de un aire familiar y entretenido con buena dosis de simpatía cordial por cuanto contienen sus trescientas y pico de páginas. No crean ustedes que el libro sobre los Salesianos de Utrera, el más grueso y macizo de esta colección, elaborado con la infinita capacidad de paciente dedicación de don Angel Martín, va a ser consultado con más frecuencia precisamente por su abundantísima documentación y su relación estadística. ¡Ca! Lo único necesario para leer un libro es querer leerlo. Así de sencillo.

Lo mismo que el billete de millón no existe y hay que reducirlo a calderilla —dice José María Cabodevilla— así es necesario conducirse con la felicidad en este mundo. Y con el gozo de traer un





Don Rafael Romero García, «El Abuelito», el gran bienhechor de san José del Valle, subió hasta esta cruz, en 1910, con 83 años de edad. Lo harían incontables generaciones de avispados novicios... Un día despejado se puede contemplar desde esta incomparable atalaya un soberbio panorama. También hemos querido que el que se asome a nuestro libro se alegre con los horizontes dilatados que esta casa fue despejando para tantos y tantos centenares de jóvenes salesianos...

nuevo libro a las estanterías salesianas. Hay que ir reduciéndolo a la humilde calderilla de los folios diarios, de las pruebas plagadas de errores, del fastidio futuro del lector posiblemente vencido por la murria o por el cansancio o por el desinterés...

Insisto, con perdón, y ahora con una cita literal de san Francisco de Sales: «A veces se trata a los escritores de manera un poco dura... Se les juzga a la ligera. Muchos escriben tontamente pero no son menos los que censuran sin piedad. La benevolencia del que lee hace dulce, útil, la lectura».

¿Por qué un capítulo para Pepe Ortiz?...

Creo que nada ha escapado al fino olfato de Jesús González, un auténtico sabueso para esto de los datos misteriosos y las carpetas abultadas de curiosidades... Por eso el repaso histórico que se le da a San José del Valle contempla una serie de facetas interesantes no solamente referentes a la estricta crónica salesiana. El índice lo refleja.

Son sorprendentes las conclusiones que salen a flote desmenuzando las Actas de Defunción que el cenobio carmelitano —muy an-

terior a la fundación de la Colonia del Valle— ofrecen al investigador fervoroso. También asombra la formación del poblado que se va alimentando poco a poco con gentes de aluvión, en su mayoría originaria de la serranía gaditana.

La atención y agradecimiento que nos merecían los fundadores, los generosos hermanos don Vicente y don Rafael Romero García, afloran a lo largo de casi todo el libro.

Por el Valle han desfilado eminentes figuras de nuestra España salesiana, algunos de ellos formidablemente heridos por el conocimiento directo y el amor apasionado de don Bosco, como don Pedro Ricaldone, don Joaquín Bressán (llevó los restos del Santo sobre sus hombros siendo un mozalbeta), don José Manfredini, don Pablo Montaldo... Hemos procurado destacarlos.

¿Cómo olvidar la labor de las Hijas de María Auxiliadora que ya estaban en el tajo en 1933? En un capítulo sabroso se le ha dedicado un aparte más que justificado.

¿Cómo dejar a un lado a don Ernesto Olivares —en otras ocasiones también considerado en estas páginas del Boletín— verdadera bandera salesiana desplegada a todos los vientos vallenses por su fervor, su fidelidad, su prodigalidad, por sus años al pie del cañón?...



«Los siete magníficos» hemos titulado el capítulo dedicado a la delicada figura del Padre Maestro. Aquí recordamos al primero de ellos, el castellanense padre José Celma, que moriría en Agua de Dios (Colombia) en 1935 a los 55 de edad.

Martín Rodríguez se nos marchó a la enmarañada floresta paraguaya pero su estela por estos dilatados campos y cortijadas del Valle —así como en el poblado— ha merecido honores singulares. No es honrado negarlo. Podría ser considerado como el Párroco más popular de cuantos han pasado haciendo el bien por estas coladas...

¿Y el capítulo a Pepe Ortiz Priego?

Alguien dice que no encaja por su extensión y tratamiento. Era una espinilla que yo quería arrancarme hace años... Moría en el Valle en el verano de 1964 este ejemplar salesiano coadjutor de veinte años, natural de Antequera (Málaga). Su paso por La Almunia de doña Godina en sus años de perfeccionamiento, el testimonio abrumador de sus compañeros y profesores y superiores salesianos, de los jóvenes obreros, sobre todo, a los que se entregó en cuerpo y alma, estaban pidiendo a gritos una relación detallada y pública. Se escribió a su tiempo un breve folleto para una colección vocacional que se vino abajo quizás por falta de alicientes económicos. Me prometí airear en algún sitio aquellos cuarenta folios. Porque la historia sorprendente y conmovedora de su conversión y el coraje de su celo como apóstol a lo salesiano no encuentran pa-

rangón entre los jóvenes que se formaron durante años y años en este Noviciado y Estudiantado.

Quizá tienen razón los que señalan que ese capítulo ha entrado con calzador en el libro. Pero como estas cosas son tan misteriosas e imprecisibles, a lo mejor es el único capítulo que leen algunas personas y el que más frutos produce... Ha sido un atrevimiento (no sé si llega al despropósito) fácilmente perdonable.

Directores con buen oído...

Don Sergio Cuevas, Consejero General para la Familia Salesiana y Medios de Comunicación Social, ha llevado la voz cantante en los Ejercicios Espirituales de Sanlúcar la Mayor (Sevilla) celebrados con asistencia de los Directores de las dos Inspectorías andaluzas.

En unas «Buenas Noches» expresamente programadas, Jesús González Luis presentó el libro a la asamblea. Repartidos los ejemplares correspondientes, todo remató entonando el viejo Himno vallesano para el que no hizo falta previo ensayo. Los Maestros de Música que fueron pasando por el Valle gozaron siempre de buen gusto y de suficiente formación en ese campo por lo que a partir de 1934 —año en el que la partitura ya está a punto— todos los moderadores de aquella casa recordarán con memoria cordial la letra y la melodía... Aquel último verso que dice: «el Valle será siempre nuestro hogar» cobra nuevos matices durante los últimos quince años de la casa convertida precisamente en Escuela Hogar. Aunque don Rafael Romero repetía aquello tan bonito de: «¿Eres salesiano? Te conozco»... no debe de andar muy disgustadillo porque los novicios y estudiantes de tantas décadas hayan sido sustituidos por estos chicos que llegan de los apartados rincones de tan ancha feligresía para educarse «a la sombra del santo madero»...

Es precisamente lo que buscaban los dos hermanos fundadores: la promoción social, educativa, religiosa, de las gentes del Valle a las que entregaron sus bienes, sus posesiones, y sobre todo la ilusión de su trabajo continuo de auténticos caballeros cristianos.

JUAN MANUEL ESPINOSA,
S.D.B.

Himno de S. José del Valle

sal-ve sal-ve Valle gan-til se-gún sale-sin na-ti
 sa-in-babíl sal-ve sal-ve ¡ello gan-sil
 tu-sa-rí na-feau-de-la mayo de Dios sal-ve sal-ve
 Valle, ¡gan-til, Nido har-moso de sana-ale-gre-a-Dios te
 quiso plan-tel de sua-mor ¡you hi puso be-lla y por si-a
 ¡you hi puso na-ranjos en flor Nido har-moso de sana-ale-
 qui-a-Dios te quiso plan-tel de sua-mor ¡you hi
 puso be-lla y por si-a ¡you hi puso na-ranjos en flor
 fe y la vi-tud en tus an-las la fe y la vi-tud
 se chas salan-ge aque-ri-da de-centi-sis-ta y fe-bril ju-ven-tud
 vi-da en tus an-las la fe y la vi-tud
 se chas salan-ge aque-ri-da de-centi-sis-ta y fe-bril ju-ven-tud
 tud Deo-dad di-na-mi-cá san-to-á-ni-mo le-va-ni-
 to so-bre el mán-te la cruz que su-bras-ta-ge-mos in-li-mi-to su pro-gram-a de vi-va de Dios A la
 som-bra del san-to ma-de-ro de D. Ba-p-tis-ta ver-gel fí-re-cio ¡you su amor se for-jó el mis-
 nero ¡el a-pós-tol sus armas tem-pló ¡you in-a-
 Cruz-i-ma-gan-re-den-to-ra, per-fume de ma-gnos-tia y
 de-a-za-har man-to a-zul-ma-ni-a An-xi-lie-dora ¡el
 Valle se-rá siem-pre nues-tro ho-gar el nues-tro ho-
 gar

El Himno de san José del Valle, estrenado en las Bodas de Plata del Noviciado, ha llegado a ser cincuentenario. El autor de la letra, don Pablo Baur, lo ha escuchado por primera vez a los cincuenta años exactos de haber sido compuesto.

Centros Juveniles Salesianos 5.º Encuentro Nacional

Del 1 al 3 de marzo se celebró en Sanlúcar la Mayor (Sevilla), el 5.º Encuentro Nacional de Centros Juveniles, al que acudieron representantes de las diez Inspectorías de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora de España, bajo el lema:

«ANIMADORES PARA UN PROYECTO DE JUVENTUD». Los objetivos del encuentro eran:

- 1.—Fomentar momentos de comunicación entre los animadores.
- 2.—Despertar la conciencia de que todo animador es un educador.
- 3.—Concienciar para que todo animador obtenga la titulación adecuada a la función que desempeña.
- 4.—Provocar la necesidad de una formación permanente para todos los animadores titulados.



SANLUCAR LA MAYOR (Sevilla): Resultó un marco adecuado para los más de trescientos animadores jóvenes allí reunidos: capacidad de acogida, buena organización y una creatividad y alegría en abundancia.

La «Acogida» fue el viernes, día 1 por la tarde, de forma que para las nueve de la noche ya estábamos todos los participantes [cerca de 325 personas, de 18 años en adelante llegadas desde Madrid (54 partic.); Córdoba (47 partic.); León (17 partic.); Valencia (40 partic.); Barcelona (58 partic.); Sevilla (69 partic.) y Bilbao (14 partic.)].

Después de la cena nos reunimos en el salón de actos donde tuvo lugar una simpática presentación original por parte de cada Inspectoría, en la que no faltaron la imaginación y la alegría característica

de nuestro estilo salesiano, creándose un clima muy bonito entre todos.. ¡No podía ser menos tratándose de un encuentro de «animadores»!

A continuación nos reunimos por grupos que ya la organización había constituido según las etapas de: preadolescentes, adolescentes y jóvenes. Dentro de cada etapa los grupos eran aproximadamente de 8 personas de distintos lugares. Un primer contacto para presentarnos, comunicarnos lo que hacíamos cada uno en su centro u oratorio.

Amaneció el sábado con un

sol espléndido y un cielo muy azul, y comenzamos nuestra jornada de trabajo con la Eucaristía. Después del desayuno nos reunimos en el Salón de Actos para la presentación del tema. En esos momentos tuvimos la dicha de contar con madre Marinella Castagno (Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora), que se encontraba visitando la Inspectoría de Sevilla, y había hecho un alto en su apretado programa para ir a saludarnos. Nos impresionó la sencillez de toda su persona y nos dirigió pocas palabras, pero llenas de contenido. Entre otras cosas nos dijo: «Primero poseer a Cristo, de lo contrario daremos «vacío» a los jóvenes»; «sois un pequeño grupo entre los millares de jóvenes de España, pero pensad que Cristo con 12 hombres ha cambiado el mundo; vosotros sois más, tened el coraje de evangelizar como los primeros apóstoles: ¡cambiaréis el mundo!»; «el Evangelio no es fácil, pero lo que es fácil no gusta a los jóvenes»; «¡Coraggio!, animados en el nombre de don Bosco llevad ánimo a los demás jóvenes». Se despidió con un: «¡GRACIAS POR SER JOVENES!».

Tras estos breves momentos se nos presentó de forma muy simpática el tema de la jornada: «**EL ANIMADOR ES UN EDUCADOR**» preparado por la Inspectoría de Barcelo-

na. Tuvimos una hora de reflexión personal y luego comunicación por grupos sobre la experiencia personal de animador. Estábamos haciendo el retrato «robot» de un animador, cuando de pronto irrumpieron por los lugares donde estábamos reunidos los «chicos» con el periódico «extra» DON BOSCO E.T.C. («E» experiencia; «T» trabajo, «C» corazón) en el que se nos daba el documento de **ser animador, hacer de animador y el estilo de la animación.**

Cuando ya estábamos finalizando el trabajo de grupos, llegó el señor arzobispo de Sevilla, don Carlos Amigo Vallejo. Nos reunimos en el salón de actos, y tras saludarnos, nos dijo entre otras cosas: «Sois animadores, y cuando he pasado por los grupos he visto que estabais haciendo la figura del «animador perfecto», pero recordad que el agua pura, el agua perfecta, que es el agua destilada, sólo existe en los laboratorios y no sirve para beber; la que bebemos tiene mezcla... no aspiréis a ser un agua «pura», aspira a ser un agua que la pueda beber todo el mundo, que fecunde la tierra...». «El animador debe ser levadura que explota la masa, pero que no se ve, está allí dentro... Es como esa letra de sevillanas que dice: «el amor es invisible como la cara del viento, que ni se ve ni se toca, pero se lleva por dentro». «Esto es el animador, realizar sin que se note... hacer las cosas con sencillez... el Evangelio no admite otra forma... Es meter alegría en los demás, es dar la vida por los demás, pero sin que se note. El Evangelio es Buena Noticia, y sólo se puede dar con alegría y juventud y joven es el que no se cansa nunca».

Se despidió de nosotros, dejándonos un sabor a sencillez, cercanía.

Tuvimos después la comida y a las cuatro, tras una ambientación, reflexión por grupos sobre:

— Condiciones mínimas para ser animador.

— La formación de los animadores.

— Nuestras dificultades como animadores.

Después de la merienda, 6 autobuses nos esperaban para llevarnos a hacer una visita-paseo por la ciudad de Sevilla. Fue una breve estancia en la ciudad, en la que se visitaron los lugares más importantes: catedral, barrio de Santa Cruz, jardines de Murillo, Plaza de España, parque de M.^a Luisa, puerto, torre del Oro... y en el sevillano barrio

Volvimos a Sanlúcar para el descanso.

Y llegó el domingo. Tras el desayuno se presentó el tema: «FORMACION DE TODO ANIMADOR DE TIEMPO LIBRE» (por la Inspectoría de Bilbao). Nos reunimos por Inspectorías para las conclusiones y al mismo tiempo fijar las posibles fechas y lugares del próximo encuentro.

Se presentó el estado de cuentas, y unas palabras del Delegado de Pastoral don Valentín de Pablo, S.D.B.

En el ánimo de todos estaba el agradecimiento a la Inspectoría de Sevilla por la or-



Monseñor Carlos Amigo, arzobispo de Sevilla, dejó un grato recuerdo en todos los presentes por su sencillez, cercanía y palabras de aliento.

de Triana, donde hace 50 años llegaron los salesianos. Nos acogieron con una sencilla cena que tomamos todos juntos en el patio, ambientados con los petardos de Valencia (que no han faltado), disfrutando todos alegremente. Una alegría que continuó en el Salón de Actos, donde el Director del colegio nos dio la bienvenida, y después una velada con la actuación de diversos participantes, terminando con unos bailes andaluces, y naturalmente, unas sevillanas, bailadas por las alumnas de las H.M.A. del colegio de San Vicente.

ganización, y a la comunidad de Sanlúcar con los novicios, por la acogida y la disponibilidad en todo.

Final de las jornadas fue la celebración de la Eucaristía, presidida por el Inspector de los salesianos de Sevilla, don Celestino Rivera. Cada Inspectoría presentó un documento firmado por todos los de su provincia, con una frase que resumía el aspecto más importante a potenciar en su Inspectoría a raíz de este encuentro.

LAS NOVICIAS (F.M.A.)
Sevilla

La Llantía

El barrio de don Bosco en Mataró



Si queréis ver a vista de pájaro la ciudad de Mataró no dejéis de subir a uno de sus más marginados barrios, el barrio de la Llantía, el barrio de don Bosco.

Día a día los cristianos del lugar han vivido su fe sencilla, profunda y comprometida, haciendo del barrio un espacio más habitable y más humano. Junto a estos cristianos siempre ha estado don Bosco presente en sus salesianos. Su labor queda bien reflejada en una placa, la única en el barrio,

dedicada al salesiano José Echarrri por su labor social y popular. Don José es un cura de pico y pala, de altas ciencias y sencillo hablar, cariñoso y acogedor, gran hombre en estatura y corazón, trabajador incansable.

Después de él otros salesianos hemos continuado animando la fe de estas gentes que tanto recuerdan la maciza fe de Mamá Margarita.

Gracias al trabajo de esta comunidad cristiana y de otros veci-

nos, la cara del barrio va empezando a cambiar, tenemos escuela, guardería, un pequeño servicio de enfermería, locales para la asociación de vecinos, etc... Lo que nos falta es una iglesia. Ahora la comunidad cristiana celebra sus Eucaristías, catequesis y reuniones en un garaje. Se llevan ya cinco años trabajando para que este equipamiento religioso para el barrio sea una realidad. Tenemos ya el terreno y una subvención del obispado para empezar las obras, los planos están casi terminados, sólo falta el permiso de obras por parte del ayuntamiento. La previsión es que el próximo 24 de mayo, festividad de María Auxiliadora, el señor Cardenal de Barcelona, ponga la primera piedra. Hay que decir de paso que este barrio forma parte de la parroquia de María Auxiliadora que celebra en este año sus bodas de plata.

Para ayudar, animar y sensibilizar más a los que llevan las conversaciones con el ayuntamiento y en motivo de las fiestas patronales del barrio, san Juan Bosco, se organizó una acampada juvenil en los terrenos de la futura iglesia. Nos reunimos unos 50 jóvenes, muchos de ellos aspirantes salesianos. El sábado 9 de febrero hubo una oración juvenil y velada recreativa con la participación de los niños y jóvenes del barrio terminando con una hoguera y proyección abierta de cine. El domingo por la mañana estuvo presidido por una misa de campaña en la que concelebraron con el párroco varios salesianos. Una gran chocolatada y juegos infantiles a discreción terminaron por dar más alegría y colorido a la concentración. Finalizamos ya cerca de las dos de la tarde con el «adiós hasta siempre».

Todos los que allí participamos revivimos con alegría la presencia de don Bosco entre los humildes y sencillos y le pedimos que nos ayude a mantener viva nuestra fe y nos guíe en la construcción de la nueva iglesia en su barrio de Mataró, en La Llantía.

JOAN-JOSEP BERTRAN, S.D.B.



Panorámica del solar, en plena calle, y «Es l'hora dels adéus...».



Cuarenta años de labor

con los jóvenes universitarios del Colegio Mayor San Juan Bosco

En este curso se cumplen los cuarenta años de la antigua Residencia Universitaria Salesiana de Sevilla, hoy Colegio Mayor «San Juan Bosco», una obra peculiar entre la pluralidad de las obras salesianas cuya vigencia y necesidad actual vienen manifestadas por la cantidad de peticiones de ingreso que anualmente quedan sin poder ser atendidas.

La RUS fue la respuesta a la urgente demanda de los Antiguos Alumnos y de los padres de los alumnos de los primeros colegios de bachillerato salesianos de Andalucía —Utrera, Córdoba, Ronda, Alcalá de Guadaíra— y de otros muchos padres que sentían la necesidad de un centro de acogida para sus hijos durante el complejo período de los estudios universitarios, a fin de mantener y continuar su formación humana y cristiana en el espíritu de don Bosco. Ya en 1922, en la visita que el Rector Mayor, don Felipe Rinaldi, hace a Utrera, los padres de familia le formulan una petición en tal sentido. El antiguo anhelo se ve hecho realidad en octubre de 1944, cuando la Residencia, funcional y alegre, abre sus puertas a la primera promoción de jóvenes universitarios.

La preocupación salesiana por la juventud, también la universitaria, logra el milagro de un nuevo centro costeado fundamentalmente a base de bonos nominalmente reintegrables, pero con pocas esperanzas de reintegro en una época de estrecheces y de hambre. Los nombres de sus dos máximos artífices, don Florencio Sánchez, inspector-provincial, y don Modesto Jiménez, el hombre que recorrió pueblos y ciudades para recabar ayudas y limosnas, permanecerán indelebles en la historia de la preocupación salesiana por el mundo universitario.

En estos cuarenta años llega prácticamente a dos mil el número de colegiales que en contacto con el espíritu salesiano han recibido, y siguen recibiendo, principios y vivencias para incorporar a su formación humana y cristiana. Actualmente son ciento cuarenta los que, en un ambiente de sana alegría, de trabajo, de familia salesiana, se forman al calor del espíritu de don Bosco y con el amor de María Auxiliadora.

El acto homenaje que el Colegio ofrece cada año a san Juan Bosco ha tenido en este curso características especiales. Un grupo de cuarenta y tres residentes de la primera promoción volvió, después de tantos años y desde los más variados puntos de la geografía española, a pasar una jornada, para ellos inolvidable, en su antigua casa. Las emociones del encuentro, los recuerdos, las vivencias del pasado, las huellas del paso del tiempo, el recuerdo de los que ya nos dejaron, pusieron al rojo vivo la temperatura emocional. Los abrazos del encuentro, la acogida cordial de los actuales colegiales, una misa entrañable concelebrada por dos compañeros de aquella promoción que se quedaron con don Bosco, don Salvador Linares Albarracín y don Narciso Núñez Salguero, la comida de hermandad y el acto académico con la imposición de la Beca de Honor, la despedida emocionada con la promesa del reencuentro, fueron jalonando las horas de una jornada que pasó dejando una huella imborrable en cuantos la vivieron. Ninguna expresión más exacta de que la labor del Colegio Mayor cala hondamente y tiene absoluta validez dentro del carisma salesiano.

María: la realidad y el deseo

Por otro lado contemplamos los acontecimientos divinos que tuvieron lugar en María como acontecimientos escatológicos. Expliquémonos: no se trata de situarlos al nivel de lo simplemente milagroso y fantástico. Intentan expresar el designio último (escatología) de Dios sobre la humanidad y de forma particular sobre lo femenino. En María se realiza la situación final, ya dentro de la historia, que se le ha prometido a toda la humanidad: la de ser algún día totalmente de Dios y para Dios. En ella lo femenino se ha historicado de forma escatológica, explicitando todas sus dimensiones positivas tanto de virgen, como de madre y de esposa. Si decimos que en ella afloraron definitiva y absolutamente los dinamismos y los impulsos de lo femenino, esto tenemos que entenderlo como obra de Dios y como expresión

última más allá de la cual no se puede llegar históricamente. La historia de lo femenino ha llegado en ella a su culminación y término. Esta perfección final justifica la veneración y admiración de la piedad y del pensamiento ante María. Fuera de esta comprensión escatológica esa veneración significaría perversión religiosa, descentramiento de toda medida compatible y justiciable con la historia.

No sabemos casi nada de los hechos de María y de la forma de vida que llevó. Sin embargo, lo poco que nos dejan vislumbrar las Escrituras manifiestan lo esencial de su vida y de toda la vida verdaderamente humana. En María aparecen, cristalinas, las dos principales estructuras de lo humano, la receptividad y la donación, la acogida y la entrega.

El ser humano se descubre en un primer momento como un ser receptivo. No

se ha dado la vida, sino que la ha recibido. No crea el mundo, sino que lo transforma solamente. Los ojos no crean la luz ni los pulmones el aire; los ojos captan la luz y los pulmones se llenan de oxígeno. El hombre realiza de este modo la experiencia gratificante de la bondad y exuberancia de la realidad que se le presenta de forma continua y gratuita.

Por otra parte, el hombre se descubre como un ser que se da y, en la medida que se da, se va haciendo cada vez más. No está abierto solamente para recibir, sino también para dar.

María es pura acogida y entrega perfecta. Es la que está plenamente dispuesta para los designios de Dios. Responde *fiat*, ¡hágase! No siempre entiende todo lo que ocurre con su hijo. Pero, a pesar de todo, lo acoge y lo guarda en su corazón (Lc 2,51). Por otro

Virgen, lucero amado,
 en mar tempestuoso clara guía,
 a cuyo santo rayo calla el viento;
 mil olas a porfía
 hunden en el abismo un desarmado
 leño de vela y remo, que sin tiento
 el húmedo elemento
 corre; la noche carga, el aire truena;
 gime la rota antena;
 socorre, antes que embista en dura roca.

Fray LUIS DE LEON



lado, es ella la que toma la iniciativa, la que se entrega y se da a los demás, en la visita a su prima, en las bodas de Caná. Es frágil y sencilla, pero llena de coraje mesiánico hasta el punto de celebrar en su *Magnificat* el derrumbamiento de los poderosos y el castigo de los ricos (Lc 1,51-53). Y en la cruz conserva una presencia digna y animosa (Jn 19,25-27).

Nos basta con conocer estas actitudes de María para que nos demos cuenta de que en ella está presente lo humano en su forma más completa y en su perfección. Ella no es solamente la realización idealizada de la mujer, sino de todo el ser humano.

LEONARDO BOFF

(Del libro

«El rostro materno de Dios»)

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva): El sábado 13 de octubre de 1984 tuvo lugar en la iglesia parroquial «Nuestra Señora del Reposo» el acto solemne de clausura del proceso diocesano de beatificación de la sierva de Dios sor Eusebia Palomino. Llegaron muchos autocares de Cantalpino (Salamanca).

En Cantalpino (Salamanca) y Valverde del Camino (Huelva), se ha celebrado con una serie de importantes actos el Cincuenta Aniversario de la muerte de la sierva de Dios sor Eusebia Palomino.

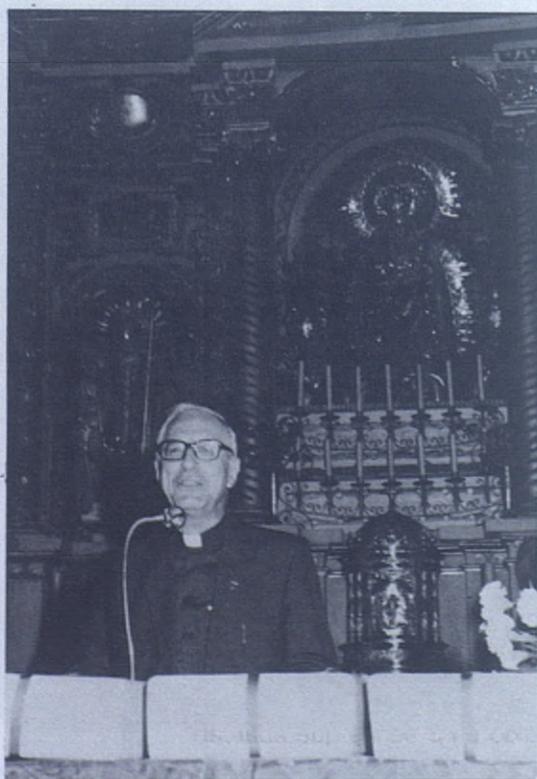


Solemne cincuentenario

Fue un día 10 de febrero... esta conmemoración. «Bodas blicados en Roma y Salaman-
Y los años 1935 y 1985 los de oro en el Paraíso» como tu- ca.
dos paréntesis que abarcan tulaban sendos artículos pu- Hace 50 años, en una celda

El obispo de Huelva, monseñor Rafael González Mora-
lejo, pronunció las palabras conclusivas de la causa.
Destacó a Valverde como a un pueblo privilegiado,
donde se santificó sor Eusebia.

Don Luigi Fiora, postulador de la causa, destacó las
virtudes de sor Eusebia, así como sus valores espiri-
tuales impregnados de sencillez y modestia.



del colegio «María Auxiliadora» de Valverde del Camino, entregaba su alma purísima al Señor, una monjita humilde, sencilla, muy poquita cosa, la cocinera de la Comunidad. Pero ¿qué tendría aquella religiosa? Al adabonazo de su muerte una multitud enfervorizada acude a la capilla ardiente donde se expone su cadáver y durante dos días, en un desfile impresionante, se despiden de ella y le hace sus últimas peticiones.

Y eran las mismas personas que diez u once años antes la habían despreciado por insignificante. ¿Qué tendría aquella religiosa? ¿Carismas especiales? ¿Dotes traumáticas? Quizá esto fuera lo más espectacular, pero por lo que realmente atraía a todos hacia ella como un poderoso imán era por su humildad, su paciencia y mansedumbre, su dulzura y caridad, esas virtudes cristianas practicadas en grado heroico durante las veinticuatro horas del día.

Hoy, tras los 50 años que han transcurrido desde su muerte, Cantalpino y Valverde, alfa y omega de su vida, rivalizan en la celebración de actos en su honor.

En su pueblo natal, tras publicaciones en la prensa provincial y emisión de radio, se inauguró por las autoridades locales un gigantesco rótulo con su nombre para el nuevo Colegio del que la Sierva de Dios es oficialmente titular. A continuación una exposición antológica de toda su vida y obra, plasmada en murales, publicaciones, documentos y recuerdos. Luego, celebración de la primera misa en el estrenado Colegio y, por la tarde, proyección de un montaje dividido en 3 series que abarcan importantes períodos biográficos

de la vida de la homenajeada. Siguió una bonita y original actuación de los niños del Oratorio Festivo que dirigen las Hermanas que se desplazan todos los domingos desde Salamanca. Un poeta local, amenizó la velada con estrofas como ésta:

*«Una olorosa violeta
en este pueblo nació
y su perfume y fragancia
por el mundo se esparció...»*

Ya en el ambiente parroquial, misa mayor en el templo donde se hizo cristiana. Se celebró y cantó al estilo tradicional castellano y fue dirigida por las Hermanas, como siempre. Durante la homilía el señor párroco don José Martín, expuso en bellas palabras la doble proyección de sor Eusebia: su verticalidad hacia Dios y su horizontalidad hacia los demás.

En Valverde, durante los días 8, 9 y 10 de febrero, se celebró el triduo con la debida licencia del Obispado: El 8 fue una liturgia penitencial con varios sacerdotes; el 9 una eucaristía conmemorando el Año Internacional de la Juventud con la que sor Eusebia sintonizó su vida. Y por último, el mismo día 10, aniversario de su preciosa muerte, otra solemne eucaristía para pedir al Señor por el Papa, por la Iglesia, por la paz del mundo y por la beatificación de sor Eusebia.

Confiamos que la exposición de Cantalpino, que se ha enriquecido con los documentos que sor Grassiano ha traído de los archivos de la Congregación en Roma, sea itinerante y que todo este material pudiera ser expuesto en otros colegios que lo soliciten.

ANTONIO GOMEZ



¿COMO ERA SOR EUSEBIA?

Hablamos con una valverdeña que convivió durante algunos años con sor Eusebia Palomino. Se trata de Gregoria Moya Bermeño, llamada cariñosamente «La Moyita». Es una mujer que ya ha cumplido 84 años y posee una perfecta lucidez y una memoria prodigiosa. Ella ha sido llamada también para testificar la Causa.

—¿Cómo era sor Eusebia?

—Sor Eusebia era, a simple ver, una persona muy insignificante. Físicamente era pequeña, pero muy grande espiritualmente. Tenía unas cualidades de humildad, de servicio, de caridad envidiables.

—¿Qué le impresionó a usted más de ella?

—A mí todo, porque era una persona que vivía siempre en la presencia de Dios y todo lo hacía por Dios.

—Se habla mucho y se comenta de esos pequeños milagros, de esa gracia que solía derramar en ocasiones sor Eusebia...

—Podría contarle muchos casos. Cuando había sequía, y todos necesitábamos agua, siempre le llevábamos alguna cebolla y ajos para que los sembrara en el huerto del colegio, y le decíamos que pidiera para que viniera el agua. No sabemos por qué circunstancia, pero lo cierto es que el agua llegaba una y otra vez a nuestros campos.

Cardenal Silva Bodas de plata episcopales

Santiago de Chile: Con un poco de retraso sobre la fecha exacta —29 de noviembre de 1984— por ausencia del señor cardenal, la capital de la nación chilena ha festejado al cardenal Raúl Silva Henríquez, su antiguo arzobispo, con ocasión de sus bodas de plata episcopales.

Al regresar del Vaticano, donde había asistido a la firma del «tratado de paz y amistad» entre Chile y Argentina, estipulado por mediación del Santo Padre, el cardenal salesiano fue homenajeado en diciembre, cuando coincidían dos acontecimientos felices.

En la catedral metropolitana, llena de fieles, sobre todo humildes y pobres en el sentido literal del Evangelio, hubo un solemne rito eucarístico. Al lado del cardenal estaban el actual arzobispo monseñor Juan Francisco Fresno, el nuncio apostólico y los obispos auxiliares de Santiago de Chile. Circundaban a su antiguo prelado más de doscientos sacerdotes y numerosos religiosos y religiosas. Entre los fieles asistía el ministro de asuntos exteriores de Chile y una significativa representación de la embajada argentina.

En nombre de los asisten-

tes y de todo el pueblo chileno, monseñor Fresno dirigió al benemérito pastor unas palabras de homenaje.

«Gracias —le dijo monseñor Fresno—, gracias, señor cardenal, por su servicio episcopal, y gracias por ser ahora



El cardenal Silva, entrevistado.

humilde pastor al servicio de la Iglesia».

Para comprender esta última expresión conviene saber que el señor cardenal Silva Henríquez ahora ejerce el ministerio de vicario en una parroquia de la diócesis, y de director espiritual en dos colegios. De esa forma tiene oportunidad de seguir trabajando como sacerdote, pedagogo y salesiano.

«No es momento de valoraciones —contestó el cardenal—, sino de reflexiones profundas. Hace veinticinco años el Señor me llamó a hacerme expresión de bondad y comprensión, de ayuda a los afligidos; me llamó a enjugar lágrimas y proclamar la libertad a los oprimidos. Soy voz que resuena y seguirá haciéndolo...»

«Al principio de mi ministerio episcopal me pregunté de qué parte estaría Jesucristo. La respuesta hoy sigue siendo la misma. Jesucristo está en las ansias más profundas de su pueblo, está de parte del que sufre. Nosotros debemos estar en su mismo sitio. Vendrán días mejores... Así lo creemos, y así lo esperamos en el Señor».

Días más tarde las comunidades salesianas de la capital chilena festejaron el acontecimiento en «Lo Cañas» (Santiago), donde se bendijeron los nuevos locales de un centro de espiritualidad deseado por el mismo cardenal.

Los honores de casa estuvieron a cargo, sobre todo, de un nutrido grupo de salesianos jóvenes, con quienes el cardenal se entretuvo cordialmente, recordando episodios y significado de su largo servicio presbiteral y episcopal.

El oscense que más quiso a los salesianos

Llamaba la atención ver por las calles de Huesca a aquel hombre alto, fornido, con la tez curtida por el sol y arrugada por los años; que andaba cojeando y con la ayuda de su cayado. Se veía, además, que le faltaba medio brazo.

¿Quién era?

Era don Francisco Oliván Betrán. Seguramente, y sin ofender a nadie, era el oscense que más amó a los Salesianos. El día 12 del pasado diciembre cambió esta vida por la del cielo, a los 89 años de edad. Su memoria durará muchos años en la ciudad que le vio nacer el 4 de junio de 1895.

Su numerosa familia de siete hijos, la familia salesiana y todo el pueblo de Huesca recordará a aquel hombre recio, llano, alegre, patriota y cristiano. La primitiva escuela salesiana de la ciudad hizo de él un hombre probo para la sociedad y para la Iglesia. Creció su bondad y se desarrolló la semilla educativa que recibió en los Salesianos. Jamás abandonó sus enseñanzas. El Colegio Salesiano pasó a ser su segunda casa. Allí, sus ratos libres; allí, sus fiestas y días de fervor y amistad.

En 1913 funda la Asociación de Antiguos Alumnos, y la amamanta y sostiene y logra se convierta en una Asociación bien organizada y ejemplar. Con socios enamorados de María Auxiliadora, de don Bosco y de los Salesianos. No se concibe una fiesta, una reunión, una «lifa-

ra», unas jotas, una misa..., sin Oliván.

Oliván se casa con doña Vicenta, verdadera madre de familia y de los Salesianos. Sus hijos van, naturalmente, al Co-



Don Francisco Oliván Betrán.

legio que es la continuación de su hogar. ¡Una familia salesiana por todos los costados! Con qué satisfacción estuvo presente en 1934, junto con su esposa, en el supremo momento de la canonización de don Bosco. Este acontecimiento marcó en su vida una inolvidable huella.

Francisco Oliván es constructor. Llega a levantar «barrios don Bosco» para los antiguos alumnos; y muchas paredes de colegios salesianos, sin hacerse rico por ello. Como Buzzetti, ligado a la Basílica de María Auxiliadora y de san Juan Evangelista de Turín, el nombre de Oliván estará perpetuamente ligado a su iglesia de María Auxiliado-

ra de Huesca. A su iglesia irá todas las tardes de paseo con su señora; como antes, con sus hijos. A su iglesia siempre. De día, como un buen antiguo alumno que cumple la doctrina aprendida en la escuela salesiana. De noche, como adorador nocturno, que por algo fundó la sección de adoradores, de la que fue nombrado «adorador veterano perpetuo».

Su salesianismo le hizo acreedor a la Insignia de Oro de la Federación Nacional de Antiguos Alumnos, galardón éste que llevó en todo momento con honor.

Privado de sus miembros, brazo y pierna, como consecuencia de la contienda civil del 36, consideró su cojera y el verse manco como señales de su patriotismo. Amaba ardentemente a su patria entera, sin blasones ni partidos: quería unos españoles honrados, trabajadores y cristianos.

Sufrió muchos quebrantos en su vida; pero siempre se vio muy querido de todos, de sus hijos, de sus salesianos, de sus paisanos. ¿Quién no quería al señor Oliván? Por eso fue condecorado en su día. Por eso sus funerales en la Catedral de Huesca tuvieron olor de multitud. Por eso, la figura de aquel hombre alto, fuerte, tostado por el sol, cojo, manco, sereno, alegre y sonriente, callado y sufrido, quedará largos años en la memoria de toda Huesca que, por mil motivos, le recordará con emoción, nostalgia y pena.

«Que el mundo se haga cargo de este cataclismo»

Llamamiento del director salesiano de Makalé

Víctor Hugo Mangiavillani ha ido a Etiopía, para ver personalmente lo que está sucediendo. Ha visitado a los salesianos en los campamentos de asistencia y ha recogido testimonios y preocupaciones de labios de su director, Edgardo Espíritu, filipino.

Su relación no se complace en detalles fáciles de realismo trágico —verdaderos y conmovedores, por desgracia, pero ya conocidos por los medios de comunicación social—. En cambio, describe lo que hace el grupo salesiano de Makalé para contener y remediar el desastre humano y devolver esperanza y vida a los pobres.



«De intervenir oportunamente, aún podemos salvar a decenas de miles de niños que se están muriendo y a muchísimos ancianos».

Makalé y su corona de campamentos

Desde el aeropuerto se llega a la población por una destartalada carretera de tierra, tortuosa y a veces con fuerte pendiente. Sólo cuando se está encima, aparece la ciudad de improviso. Está en un amplio valle completa-

mente amarillento y quemado, con algún que otro eucalipto. Sus casas son bajas; las más altas tienen dos pisos, con tejado de chapa.

Alrededor, en forma de corona, una larga serie de tiendas. Casi todas las han plantado los chicos de la escuela profesional de los salesianos: unas tres mil quinientas. Se espera que lleguen otras dos mil quinientas. En siete campamentos viven cincuenta mil personas. Se alojará a otras veintitrés mil en dos campamentos nuevos que se están montando, aunque todavía faltan las tiendas, que no serán suficientes, pues cada semana llegan cinco mil personas más.

Los salesianos de Makalé

En este valle están los salesianos desde hace nueve años. Actúan en los campamentos desde hace tres, es decir, desde que comenzaron a llegar las primeras oleadas del hambre desde el sur y el norte de Tigray y Wollo, y ahora también desde Gibuti, la pequeña ex colonia francesa que se asoma al golfo de Adén. Los salesianos fueron los primeros y, hasta hace unas semanas, los únicos en organizar un mínimo de asistencia a los miles de desgraciados. Sin parar, y sin desalentarse ante las emergencias más duras: hambre, desnutrición, sed, tífus, malaria, tuberculosis, sarna y otras muchas enfermedades.

Entre esta pobre gente los discípulos de san Juan Bosco están dando pruebas de su Evangelio. En la escuela, que en este período funciona a ritmo lento —aunque no ha cerrado ni un solo día—, para confirmar que el conocimiento es también una gran necesidad, ochenta muchachos se especializan en mecánica y carpintería: dos oficios imprescindibles en una región donde nunca han existi-

do escuelas como ésta. Veintiséis de ellos viven en régimen de internado. Son jóvenes que van de los diecisiete a los veintidós años, a quienes el ejército, severísimo en el reclutamiento, permite terminar estudios y especialización. ¡Tan grande es la necesidad de técnicos! Pues éstos son los jóvenes que han montado las estructuras de buena parte de los siete campamentos cuando llegaron las tiendas y el material donado por Cáritas y por muchas naciones.

La casa de don Bosco se levanta en las afueras. Para remediar las necesidades primarias de la población local, cuando todavía la emergencia del hambre era menos general y la situación no era alarmante, los salesianos ayudaron a construir más de trescientas casitas para otras tantas familias que nunca habían tenido hogar seguro y que ahora es hasta confortable. Han realizado también iniciativas para el desarrollo agrícola, buscando lo necesario para abrir decenas de pozos y adquiriendo bombas elevadoras.

Al presentarse la tragedia del hambre

La situación, como nos cuenta el director, aceleró desde agosto. Entonces prestamos la primera asistencia a cinco mil familias. Hoy estamos en condiciones de atender a veintiséis mil, proporcionándoles veinticinco kilos de harina o trigo, dos de leche en polvo y dos litros de aceite. Si logramos otros productos, los incluimos; si llega más, duplicamos la ración. Todo esto mensualmente. Las dificultades han aumentado. Nos hemos hecho cargo de otras veintisiete mil personas, a las que damos doce kilos y medio de harina —poco—, pero la cosa no da para más.

De un tiempo a esta parte todo escasea, porque ahora la carestía es general. Para los niños desnutridos hemos organizado un plan base, que nos permite atender a los más graves: cinco mil; les damos leche y galletas dos veces al día.

Pero la realidad es cada vez más intolerable. De los setenta mil habitantes de Makalé, por lo menos el veinte por ciento sufre desnutrición grave; en las aldeas próximas se llega al cuarenta. Podemos decir que el Tigray y Wollo, por lo menos un millón de personas sufre hambre, y todo se agrava de día en día. Hay que pensar, además, en los de fuera, que vienen de otras zonas. Suponiendo que llueva, sólo en el mes de noviembre próximo se podrá cosechar algo. Pero, ¿quién habrá sembrado en julio?, ¿quién habrá podido adquirir semilla?, ¿a quién le quedarán ya medios y fuerzas para preparar las tierras? El cincuenta por ciento de la población de Tigray, por culpa de la sequía, se ha marchado

de sus aldeas: han dejado todo, que ya era muy poco. Lo peor es que los agricultores han abandonado las tierras y los pastos después de malvender los animales de cría; y no todos lo lograron, pues los animales morían igual que las personas.

Llamamiento a la solidaridad humana

Por esto pedimos al mundo entero que se haga cargo —ha dicho el director del colegio salesiano en un llamamiento— de este cataclismo, de esta tragedia que todavía no ha hecho todo el mal y que todavía podemos detener. De intervenir oportunamente, aún podemos salvar a decenas de miles de niños que se están muriendo y a muchísimos an-



«De los 70.000 habitantes de Makalé, por lo menos el veinte por ciento sufre desnutrición grave...».

de sus aldeas. En las aldeas podemos organizar con ellos programas de cultivo, mínimos si se quiere, pero suficientes para devolver vida y esperanza a esta región en poco tiempo.

Los salesianos estamos aquí con humildad, sin pretensiones de enseñar nada a nadie; estamos aquí, y hacemos lo que podemos».

VICTOR-HUGO MANGIAVILLANI



Fin de semana en un

Campamento de refugiados

Hong-Kong: ¿Es todavía noticia el «pueblo de las barcas»? —No tendría perdón si dejara caer en el olvido a una gente que fue animosa no sólo en su defensa contra diversos colonialismos, sino también en rechazar ideologías y absolutismos no menos colonizadores, que absurdamente han aplastado la esperanza, la promoción y la libertad personal y social.

Vietnam —como otras heroicas naciones— es símbolo en la historia contemporánea. Los valores que mergen de su resistencia y diáspora merecen ser considerados, aunque se escondan en el drama de cada día. Desde Hong-Kong nos los recuerda una entrevista. La publicamos con mucho gusto.

Mateo King es un salesiano chino de 52 años de edad. Procede de Shanghai. Se hizo salesiano en Hong-Kong cuando tenía 18 años. Recibió la ordenación sacerdotal en Inglaterra el año 1962. Posteriormente pasó algún tiempo en Vietnam. Ahora vive en Hong-Kong, como vicario de la inspectoría salesiana de China y director en la comunidad «San Antonio» de la misma ciudad.

El padre King pertenece a la Oficina de coordinación de refugiados vietnamitas. A petición nuestra, ha tenido la amabilidad de hablarnos de su apostolado predilecto: la asistencia a los refugiados de Vietnam.

—Padre, sabemos que no le gusta hablar de sí mismo. Pero acepta unas preguntas sobre su apostolado predilecto con los refugiados vietnamitas en Hong-Kong y en otras partes. Muchas gracias.

—Bienvenido. Me alegra poder decir algo de mi trabajo predilecto, como usted con razón lo califica.

—Además de los cargos que desempeña en su comunidad y en la casa de formación, usted dedica mucho tiempo y energías a los refugiados vietnamitas en Hong-Kong y en otras partes. Es evidente que le gusta ese trabajo. ¿O no?

—Mucho, de verdad. El Señor me ha ido preparando el camino. Me mandaron a Vietnam el año 1963. Regresé a Hong-Kong en 1975, un mes antes de que los viet-hong entraran en Saigón. Cuando el primer barco danés trajo a cuatro mil trescientos refugiados vietnamitas, surgió la necesidad de ocuparse de sus problemas. Acepté con gusto este nuevo mandato.

—Sabemos que usted tiene un programa muy denso para los fines de semana, porque los pasa visitando campamentos de refugiados. ¿Cuáles, en realidad?

—Dos abiertos y cuatro cerrados.

—¿Es que hay abiertos y cerrados? ¿cuál es la diferencia y cómo funcionan?

—En un campamento abierto los refugiados reciben una tarjeta de identidad y pueden ir y venir donde les plazca. Pero, como usted sabe, últimamente el gobierno de Hong-Kong se ha propuesto desalentar al que quiera venir aquí. Para ello ha establecido el tipo de campamento cerrado. Quienes han llegado después del 2 de julio de 1982 están alojados prácticamente en campos de concentración. Se les da un trato humano; pero no se les permite ir y venir adonde les plazca.

En otros campamentos viven los que están a la espera de dejar Hong-Kong para ir al extranjero.

—¿Cómo reaccionan en general los refugiados ante la vida de acampados?

—La respuesta es bastante clara. Como es de suponer, sueñan continuamente con ir al extranjero. Cuanto más tienen que esperar, mayor es su frustración. Evidentemente, los que viven en campamento cerrado lo pasan peor. Aunque el trato que reciben es humano, la falta de libertad es un factor deprimente.

—Alguna vez se oye hablar de desórdenes en algún campamento. ¿Por qué suceden?

—Usted habrá oído que se deben a factores étnicos. Es verdad. Sin embargo, quiero subrayarle también los elementos culturales y psicológicos. Los que han nacido en Vietnam del norte después de 1954 son, culturalmente hablando, inferiores a los del sur. Existe, además, el factor frustración, de que acabo de hablar, y el problema de la inactividad en los campamentos cerrados. Hacemos lo que podemos para que ocupen su tiempo, pero en esto, como en todo, hay sus límites.

—¿Están llenos los campamentos?

—En este instante están al tope de su capacidad. Tanto, que se está preparando otro nuevo.

—¿Qué porcentaje de católicos

hay en ellos? ¿Qué impresión dan en general?

—De los doce mil refugiados vietnamitas que actualmente hay en Hong-Kong, mil cien son católicos. Los vietnamitas son muy religiosos, especialmente los del norte. Están muy apegados a sus devociones tradicionales de largas oraciones e himnos. Yo los encuentro con ganas de rezar y cantar, a veces hasta con un poco de exageración.

—Hemos oído que los refugia-

	Llegadas	Salidas
1979	68.748	24.377
1980	6.788	37.468
1981	8.470	17.818
1982	7.840	9.247
1983	3.651	4.200
1984 (marzo)	276	625

Quiero recordar que sólo en el mes de septiembre de 1984 llegaron a Hong-Kong más de doscientos refugiados a bordo de barcos noruegos, daneses, alemanes, estadounidenses e ingleses.



Cerca de las barcas de los refugiados, los chavales se divierten con el deporte de la pesca.

dos reciben trato imparcial, sin discriminaciones. ¿Es verdad?

—Efectivamente. Hay reglamentos justos, que se aplican sin acepción de personas.

—La población acampada parece más bien fluctuante. ¿Cuál es la situación actual? ¿Siguen llegando más? Por término medio, ¿cuántos dejan Hong-Kong para establecerse en el extranjero?

—En los tres años últimos la población de los campamentos ha sido numéricamente la misma, es decir, entre los once mil quinientos y los doce mil. Aquí tiene algunos números, por si le interesan. Se refieren a marzo de 1984.

—Sabemos que algunas organizaciones religiosas y filantrópicas se están interesando por la asistencia a los refugiados. ¿Puede decirnos algunas?

—Dos campamentos abiertos, es decir, el «Jubileo» y el Kai Tak Norte de Kowloon, están confiados respectivamente a Cáritas de Hong-Kong y a la Cruz Roja. Los campamentos cerrados los dirige el mismo gobierno, es decir, el departamento de servicios correccionales y el departamento de seguridad. Pero en cada uno de ellos ofrece sus servicios alguna organización filantrópica, como el Ejército de salvación y la World Relief Services.

—Leemos a menudo en la prensa que la «gente de las barcas» pasa pruebas durísimas en alta mar por culpa de los piratas... ¿Ha oído algo de eso es sus visitas a los campamentos?

—Se podrían escribir libros enteros. Desde hace tiempo tengo decidido no preguntar nada sobre las horribles experiencias de los pobres fugitivos. Es obvio, ¿no? Me siento impotente cuando se trata de resolver esos problemas. ¡Pobre gente! Cabalmente ayer un señor, que se había ofrecido voluntario para venir a Hong-Kong con la intención de ayudar en los

recibiendo no poca correspondencia de sus amigos vietnamitas y responde a todos. ¡Esto supondrá otro problema más para usted, con las peticiones que supongo le harán!

—Sí, es verdad. El joven que ve es mi ayudante, una especie de agente pastoral. Me alivia del trabajo de oficina y al mismo tiempo se gana algo con que vivir.

—Por las cartas que llegan de Vietnam, ¿cómo ve usted la situación de aquel país?

—En las muchas cartas que siguen llegando de Vietnam, nunca

Oficina de coordinación de refugiados, que tiene la Cáritas de Hong-Kong. Este grupo se ocupa de los campamentos abiertos. Para ellos se ha creado una cuasiparroquia, con centro en el colegio Tang King Po de Kowloon. Los feligreses acuden allá el sábado de siete y media de la tarde en adelante para rezar y ensayar la liturgia dominical. Dos Hijas de María Auxiliadora dan un poco de catequesis a niños y adultos, para prepararlos al bautismo, a la primera comunión y al matrimonio. Yo asisto para confesar, celebrar los sacramentos y ayudar a resolver problemas matrimoniales, sanitarios y hasta judiciales. Desde que se cerró el campamento de Kai Tak Este y me quedé sin donde reunir a los vietnamitas católicos, los salesianos de Tan King Po me ofrecieron generosamente ayuda, poniendo a nuestra disposición la capilla del colegio. También los salesianos de nuestra casa de formación de Shauiwán han colaborado siempre en favor de los refugiados vietnamitas. Todos los años me echan una mano en el reparto de regalos con motivo de las Navidades y del año nuevo lunar. Es también importante la ayuda económica del padre Luis Maximino. Y no puedo olvidar la eficaz ayuda de las Hijas de María Auxiliadora. ¡Qué Dios bendiga y recompense a todos! Sin ellos poco podría hacer yo en mi trabajo. Les estoy muy agradecido.



Muchachos entre las barcas de refugiados.

trabajos de socorro, me decía: «Padre, para mí la vida ha perdido todo su significado. En la fuga se me ahogaron la mujer y siete hijos».

En el último mes de septiembre una mujer perdió su marido y un hijo de nueve años. Los habían ametrallado guardacostas vietnamitas.

Hace dos años conocí a tres refugiados: eran los únicos supervivientes de un grupo de sesenta y tres que habían dejado Vietnam en la misma embarcación.

—Padre King, veo que hay en su despacho un joven vietnamita escribiendo a máquina. Supongo que es su secretario. Usted sigue

hablan de la situación nacional. Es natural. Se limitan a pedir ayuda, sobre todo medicinas.

—¿Cuál es la reacción global de los refugiados al servicio que les presta usted? Y usted, ¿está satisfecho?

—Yo mucho; ellos son muy agradecidos y colaboran de verdad. Lo que más me apena es no poder satisfacer todas sus legítimas necesidades y aspiraciones.

—Aquí en Hong-Kong viven sacerdotes, religiosos y religiosas que conocen y hablan el vietnamita. ¿Le ayudan a usted?

—En esta zona existe un equipo pastoral, patrocinado por la

—Sabemos que el obispo está muy preocupado por la situación de los vietnamitas. ¿Conoce usted su plan para aliviarla?

—El problema de los refugiados no es sólo religioso. Consiguientemente, no le toca al señor Obispo hacer planes a largo plazo para la asistencia a los vietnamitas de Hong-Kong. Sin embargo, a petición del gobierno, nuestro Obispo ha encargado a la Cáritas de la zona que se ocupe del problema de nuestros refugiados.

—Gracias, padre. Enhorabuena por su generosa entrega en favor de sus amigos vietnamitas. Los apreciamos mucho.

J. CARPELLA, S.D.B.



Ricardo TONELLI: *Pastoral Juvenil*. Anunciar la fe en Jesucristo en la vida diaria. Col. Estudios de Pastoral Juvenil (1). Ed. CCS. Madrid, 1985.

Hacia falta entre nosotros una obra de Pastoral Juvenil como ésta de R. Tonelli. Al notable esfuerzo práctico con que la Comunidad eclesial intenta responder a las inquietudes, expectativas y ausencias juveniles —formación de grupos, catecumenados, pascuas...—, no corresponde un esfuerzo «teórico» proporcionado. Hace falta una reflexión teológica que acompañe a la praxis. Una reflexión que fundamente los objetivos y opciones metodológicas, y dé lugar a un proyecto orgánico y estructurado de Pastoral Juvenil.

Esta es la aportación de R. Tonelli, y nos atrevemos a decir que es la primera obra de este género publicada en España. Aquí nos encontramos ante una propuesta coherente y orgánicamente estructurada de Pastoral Juvenil. Su contenido es sólido, con una lógica interna de reflexión: análisis de la situación, reflexión teológica y líneas de acción. Su lectura transmite una sensación positiva, que a lo largo de las páginas se transforma en una convicción de que el Evangelio es también una buena noticia para estos jóvenes de hoy, y en un estímulo a hacer realidad lo que se ve como posible.

José Luis CARREÑO: *El pan que Cristo nos dio*. Vivencias al res-

JOSÉ LUIS CARREÑO

EL PAN QUE CRISTO NOS DIO

6

plandor de la lamparita roja. Ed. CCS. Madrid, 1985.

He leído sin pestañear este libro de J. L. Carreño, fascinado por esa simpatía y ese sello de personalidad que confiere a todas sus obras este escritor salesiano. Enamorado de la Eucaristía desde su infancia, nos va narrando sus memorias eucarísticas de vida salesiana, misionera y sacerdotal. El padre Carreño sabe entusiasmar y contagiar como pocos. Así lo hace en los luminosos capítulos en que nos habla de las vocaciones de la vida misionera y salesiana. Nos comunica su fina sensibilidad de teólogo, músico y poeta. En «El pan que Cristo nos dio» encontramos la sabrosa anécdota, la cita cultural, la profundización espiritual y hasta la indignación ante la pérdida de valores cristianos de nuestra sociedad aburguesada. Siempre mantiene el interés que nos hace pasar las páginas y el tiempo insensiblemente alrededor de un tema como el de la Eucaristía.

Precioso libro para la reflexión, la lectura y para sentir la verdad y la belleza del misterio de un Dios que quiso «vaciar» su Cuerpo en el pan eucarístico para quedarse con nosotros de alimento y compañía.

Alvaro GINEL - José M.^a MAIDEU - José SORANDO: *Catequesis por dentro*. Análisis de catequesis para catequistas. Col. Catequistas en formación (7). Ed. CCS. Madrid, 1985.

Preciosa obra, nacida de la experiencia catequética de estos au-

tores salesianos. Quiere ser éste un libro «espejo». Un libro en el que los catequistas se puedan contemplar y aprendan después a mirarse para descubrir su hacer. Si no nos miramos en el vídeo o si no nos escuchamos en el magnetófono quizá no nos damos cuenta de nuestro hacer. Si queremos mejorar la catequesis tenemos que contemplar nuestra obra. Entonces nos entrarán ganas de rehacerla cada día de nuevo. El libro «Catequesis por dentro» es una invitación a que cada catequista inicie este camino de autorrevisión.



Secundino MOVILLA: *Catecumenado juvenil de confirmación*. Col. «Documentación y servicio» (43). Ed. CCS. Madrid, 1985.

Nos ofrece esta carpeta una serie de materiales que permiten abordar en el grupo de jóvenes cierto temas de interés en un clima de reflexión y diálogo. Temas como: la comunicación, el diálogo, el autoconocimiento, el desarrollo de la personalidad, el sentido de la vida, la aceptación del otro, el asociacionismo, la droga, la lectura, la fe, etc. Siempre parte de la experiencia humana para llegar a la reflexión cristiana. Tan importante como los mismos temas es la metodología de trabajo, dinámica y de un marcado acento personalizador, que fomenta la creatividad.

Consta la carpeta de nueve cuadernos. Cada uno de ellos dedica una parte a ejercicios, técnicas y actividades; y otra, a orientaciones, y reflexiones. Los destinatarios son chicos y chicas de 15 a 16 años.

BRASIL:
**EN LOS POBLADOS
RENACE
LA ESPERANZA**

Areia Branca: En un ambiente social caracterizado por la pobreza y agudizado desde hace cinco años por la sequía, actúan incansables cuatro salesianos de la ins-

les de la «Serra do mel». En cartera figura también un estudio para abrir pozos en diversos puntos. Un problema muy grande es el juvenil: ¿Cómo atender más salesianamente a los numerosos muchachos y jóvenes de la zona? Ya están en marcha algunas iniciativas: deporte, música, teatro... Se confía en que el pequeño centro juvenil pueda acoger a más destinatarios.



INDIA:
COLEGIO Y CALLE CON EL NOMBRE DE DON BOSCO

El Colegio don Bosco de Poona vivió una jornada histórica al inaugurar una calle con su mismo nombre en el centro de la ciudad. Hablaron el alcalde y un diputado. Descubiertas las placas en ambos extremos de la calle, desfilaron por ella más de mil doscientos muchachos al redoble de tambores y con despliegue de banderas y estandartes. «Por encima de credos y castas, dijo el diputado, somos hermanos». El alcalde se refirió a la importancia vital de la educación impartida en el Colegio don Bosco.

pectoría salesiana de Verona (Italia).

Su trabajo se orienta a comprometer lo más imposible a colaboradores del lugar mediante iniciativas en diversos sectores: especialmente la cura pastoral de los dos centros más importantes (Areia Branca y Grossos), donde se realiza un trabajo sistemático de catequesis y formación de grupos y comunidades eclesiales de base; la animación de los incontables pequeños poblados, con la preocupación de formar catequistas y animadores de comunidad; diversos planes de promoción social. Por ejemplo: el plan «Somban» para la construcción de casas populares en Areia Branca y de capillas en los poblados; apoyo a iniciativas de cooperación; planes educativos en las aldeas rura-

NACIONES UNIDAS:

**ESTADISTICA
PARA PENSAR**

Ginebra: A finales de esta década los jóvenes del tercer mundo serán ochocientos quince millones; para el año 2000 serán novecientos.

Lo afirma un documento de la Oficina internacional del trabajo, para hacer ver la urgencia absoluta de hacer un esfuerzo sin precedentes en favor de la formación profesional.

Según dicho informe, más de doscientos millones de jóvenes del tercer mundo en edad escolar no han ido nunca a la escuela o la han dejado antes de aprender a leer y escribir correctamente.

TAILANDIA:
**SEÑALES CONCRETAS
DE VITALIDAD
ECLESIAL**

Bangkok: Después de una cuidadosa preparación, recibieron el bautismo una maestra y siete alumnos del colegio Santo Domingo de Bangkok. Era la vigilia de Navidad. Anteriormente se habían preparado otras dos maestras: una para el bautismo y la segunda para la primera comunión.

El día de la Purísima Concepción de María se bautizó una familia entera.

Se trata de hechos consoladores que, unidos a otros, como la primera comunión de cuarenta y tres alumnos el 25 de diciembre, son con toda seguridad el regalo más hermoso que el colegio Santo Domingo puede ofrecer a la Iglesia.

Actualmente están en lista y desean estudiar el catecismo varias madres de familia y algunas maestras más. Es una recompensa que nos estimula, a pesar de las no pequeñas dificultades que tenemos que afrontar a diario.

**FAMILIA SALESIANA
NUEVA RAMA:**

**«APOSTOLES
DE LA SAGRADA
FAMILIA»**

Roma: «En 1981 lo hice a las Hijas de los Sagrados Corazones, de Bogotá; el año pasado a las salesianas oblatas del Sagrado Corazón; hoy me toca daros a vosotras la buena noticia: ha llegado felizmente a puerto el reconocimiento oficial de la pertenencia de vuestro instituto a la familia salesiana».

Así escribe el Rector Mayor, don Egidio Viganó, a la madre Josefina Musso, superiora interna apostólica de las Apóstoles de la Sagrada Familia, con fecha del 24 de diciembre de 1984.

«Sabemos —continúa don Egidio— que el cardenal José Guarino, entusiasta y benemérito cooperador salesiano y gran admirador de san Juan Bosco, fundó el instituto de las Apóstoles de la Sagrada Familia, trazando en las Constituciones una identidad vocacional, una misión juvenil, un método pastoral y un espíritu de

familia, que son precisamente los que caracterizan el carisma de don Bosco en la Iglesia».

Y cabalmente, fieles a dicho carisma, las Apóstoles de la Sagrada Familia, fundadas en Mesina el año 1885, actúan al servicio de la juventud, trabajando de modo especial en la formación pedagógica, pastoral y catequística. En este momento son un centenar y trabajan en Roma (residencia universitaria, escuela materna y elemental, oratorio y actividades parroquiales), en Palermo (también con residencia universitaria, internado, escuela materna, oratorio y actividades parroquiales) y el Río Grande do Sul (Brasil), con dos obras de fundación reciente.

Interesante es el hecho de que fue el cardenal Guarino (1827-1897), arzobispo de Mesina, quien en 1879 acogió a los primeros salesianos llegados a Sicilia para ir a Randazzo y abrir la primera casa en la isla. Como recuerdan las Memorias Biográficas (vol. IV, págs. 352 y 355), les colmó de atenciones, les dio alojamiento y en la primavera del año siguiente fue a visitarlos. «Estuvo con ellos una semana, haciéndose pequeño con los pequeños, y entreteniéndose agradablemente con los alumnos».

El que fuera cooperador y cardenal constituye, según escribe el Rector Mayor a la madre Josefina Musso, «un buen auspicio de sensibilidad eclesial y de adhesión sincera a los pastores».

AUSTRIA:

EN LA CARCEL, PERO CON UN POCO DE LIBERTAD...

Viena: Gran interés ha despertado la exposición de métodos educativos y posibilidades de recuperación y reinserción social, montada en la iglesia vienesa de don Bosco.

Su artífice ha sido Federico Debray, dinámico salesiano que el 17 de diciembre cumplía setenta y cinco años.

Desde hace varias décadas se dedica a la asistencia espiritual de los jóvenes encarcelados, sea cuando están en espera de juicio, sea cuando ya se encuentran en la cárcel de Geradorf —a ochenta kilómetros de la capital austriaca— para cumplir la pena declarada por el juez.



BARRANQUILLA (COLOMBIA)

Recientemente se inauguró la «Universidad popular». En la foto vemos a S. M. Matutis con el obispo auxiliar, monseñor Puccini. El día de la inauguración hubo una fiesta por todo lo alto, en la que hablaron muchas personalidades de la ciudad.



LO MISMO QUE DON BOSCO

NAPOLIS: La obra salesiana «Don Bosco alla doganella» de Nápoles acoge a centenares de chavales de los barrios periféricos y del cinturón napolitano. Cuando los chicos visten el uniforme de la banda de música transmiten su alegría por las trompetas. Todo como en los tiempos de don Bosco.

Los visitantes de la exposición, en su mayoría feligreses de la parroquia salesiana, y sobre todo estudiantes, han manifestado su aprecio por la iniciativa, manteniendo con el padre Debray improvisadas mesas redondas.

Muchos son también los que han asistido a conciertos de los jó-

venes prisioneros, dados en la sala «don Bosco». Las leyes permiten a los jóvenes detenidos algunas actividades, aunque con ciertas condiciones. Pueden, por ejemplo, salir de la cárcel, con tal de que regresen en el día. Se repite, aunque de otro modo, lo de Turín.



Orense: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por un favor concedido a mi esposa. Por problemas existentes en una fábrica de la que éramos socios, sufríamos muchos problemas y disgustos. A consecuencia de ellos se le alteró de tal manera el sistema nervioso que llegamos a pensar en algo muy grave. Resueltos todos los problemas y habiendo tenido una casi total mejoría, muy agradecido, cumplo mi promesa de enviar un donativo. *J. Gómez González.*

Valencia: Agradecido a María Auxiliadora, cuya estampa llevaba mi hijo en la cartera, por haberle salvado prodigiosamente de un gravísimo accidente de carretera, envió un donativo. *Santiago Martínez.*

Alcoy: Damos gracias a María Auxiliadora por el feliz nacimiento de nuestro hijo. *F. B. G.*

Madrid: Da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y desea se publique en el Boletín Salesiano. *Natividad Fernández.*

Vigo: Por un favor recibido en nuestra familia, doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora y entrego una limosna para las Obras Salesianas. *Lucila Freitas.*

Badalona: Envío un donativo, por un favor recibido, dando gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco, haciendo público mi agradecimiento y suplicándoles tener siempre su protección. *J. B. y familia.*

Triana (Sevilla): Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de una intervención quirúrgica difícil a mi sobrino Emilio de dos años. También a san Juan Bosco por otra gracia concedida. Envío donativo para sus obras. *Concepción Bustillo.*

La Palma del Condado (Huelva): En agradecimiento a María Auxiliadora por su ayuda a mi esposa y madre, envió la limosna prometida para las Misiones de Touba, deseando se publique en el Boletín Salesiano. *N. N.*

Salamanca: Habiendo sido intervenido mi marido de una operación muy delicada, doy gracias a María Auxiliadora por la ayuda re-



cibida. Hago público mi agradecimiento a tan buena Madre y envío una limosna deseando se publique en el Boletín Salesiano. *B. Blázquez.*

Puertollano: Por un favor recibido por intercesión de la venerable doña Dorotea de Chopitea, doy gracias y mando una limosna para su Causa de Beatificación. *A. González.*

Orense: Mi madre tenía un tumor en un pecho, y los médicos no aseguraban su curación y en este doloroso trance acudí a nuestra Madre María Auxiliadora. Para que me ayudase a que curase. Y gracias a nuestra Madre María Auxiliadora, el tumor fue be-



nigno. Y hoy está curada. Doy gracias a María Auxiliadora, por el favor concedido, y envío una limosna con el deseo de publicarlo en el Boletín Salesiano. *M.ª Luisa Fernández Pérez.*

Abastas (Palencia): Por gracias concedidas de María Auxiliadora envió una limosna para las Obras Salesianas, deseando sea publicada. *Concepción Areños.*

Alcoy: Envío una limosna para la Obra Salesiana en reconocimiento por un gran favor recibido de María Auxiliadora y animo a todos a confiar plenamente en tan buena Madre en la seguridad de que nunca se verán defraudados. *Una devota.*

Salamanca: Deseo se publique en el Boletín Salesiano una gracia de María Auxiliadora. *N. de D. S.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Francisco Bonnin.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora. *Rosa Medina.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora. *M. V.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. *Pepita Flores.*

Salamanca: Doy gracias a santo Domingo Savio por un favor recibido. *Familia Pérez Cembranos.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora. *María Teresa Gutiérrez.*

Salamanca: Gracias muy especiales a María Auxiliadora por un favor recibido. *A. P. D.*

Salamanca: Deseo se publique la gracia de unas oposiciones obtenidas gracias a la intercesión de María Auxiliadora. *Francisco Antonio González Gómez (A. A.)*

Salamanca: Doy gracias a Domingo Savio y María Auxiliadora por su valimiento en unas oposiciones. *R. T.*

La Robla (León): Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco, por favores recibidos. Envío una limosna. Deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *Cipriana García.*

Langayo (Valladolid): Por favores recibidos de María Auxiliadora como agradecimiento a su



auxilio y protección sobre nuestra familia, ofrezco una limosna y animo a todos a confiar en Ella. *Familia Vitaliano Peña.*

Langayo (Valladolid): Gracias damos a María Auxiliadora porque sentimos su ayuda y auxilio sobre nuestro hogar, ya que siempre la invocamos como nuestra Virgen Auxiliadora. Ofrezco una limosna para su culto. *Eutiquia Arenas.*

Torrehumos (Valladolid): Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envió una limosna. *B. N.*

Valencia: Por varios favores recibidos por intercesión de la Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, uno de ellos devolviendo la salud a mi hijo de una grave enfermedad y el otro resolverme una gran ayuda económica bastante difícil de conseguir, le remito una limosna para la ayuda de su beatificación haciendo al mismo tiempo una novena en acción de gracias, con el ruego que se publique en el Boletín Salesiano. *T. V. B.*



Rvdo. D. José María Izquierdo.

† en Linares (Jaén), el 17 de noviembre de 1984 a los 62 años de edad, 44 de salesiano y 34 de sacerdote. En su última enfermedad se unió con profunda fe a la pasión redentora del Señor y desgranó constantemente las cuentas del rosario. Un infarto paralizó el corazón de este salesiano que tanto amó a niños y jóvenes pobres en patios y clases, oratorios y campamentos, junto a pantanos o puestos de trabajo, en fábricas y talleres. «Dejad que los niños se acerquen a mí» es la frase evangélica que encarnó en su vida y que le sirve de epitafio.

Había nacido en Villafranca de Córdoba en 1922. Tras una infancia feliz y llena de simpáticas aventuras, se siente llamado a la vida salesiana. Lo sorprende la guerra civil siendo aspirante en Montilla. Profesa como salesiano en 1940. Es ordenado sacerdote en Madrid en 1950. Comienza su rodaje apostólico en Triana (1950-53). En la década 1953-63 es encargado de los «gratuitos» del Colegio de Córdoba. Aquí pone la carne en el asador en los polvorientos y recalentados patios del Colegio Salesiano, abiertos al oratorio diario, llegando a tener compitiendo unos doscientos equipos con su correspondiente hinchada, que llegaban desde lejos. Se entrega como maestro a sus chavales, da clase, les busca empleo en sus perdidos ratos libres. Trabaja posteriormente en Palma del Río y en Ronda, donde organiza turnos de campamentos. Luego, 13 años en Granada. El profesorado le entrega una placa-homenaje con esta inscripción: «A don José María Izquierdo, maestro en humanidad». Llegado el verano, monta su oratorio, recoge a gitanillos y niños pobres, organiza los «Amigos de Domingo Savio». No tiene medios económicos para deportes e inventa las «Camisetas higiénicas», así llamadas porque «no se sudaban», y consistían en un trocito de cinta de color

prendida con un imperdible al pantalón. De 1979 a 1983 trabaja en Guadix en los ambientes populares. Encargado de la Parroquia de la Estación, se entrega a los ferroviarios, funda la Asociación de María Auxiliadora, y los Amigos de Domingo Savio. El último año de su vida lo pasa en Linares como coadjutor de la parroquia y maestro.

Tenía una pasión salesiana por los jóvenes. Recogidos sus enseñanzas personales tras su muerte, se encontró en su cuarto cuerda, aguja y lezna para coser balones. Veneró con cariño a Domingo Savio y difundió con toda eficacia su devoción a la Virgen Auxiliadora a quien quería con ternura de niño. Era proverbial su buen humor y su gracejo con el que conquistaba a todos. Fue «un corazón oratorio como pocos, hombre virtuoso y fiel, enamorado de su vocación». «Tenía un trato exquisito con los sencillos y los humildes». Un antiguo alumno confiesa: «Durante mi convivencia con la familia salesiana he conocido a muchos sacerdotes, pero, sinceramente, nunca vi a ningún otro que se asemejara tanto a don Bosco como don José María Izquierdo».

Salesiano maravilloso, su funeral fue un triunfo. Querido por todos, ha dejado un recuerdo inolvidable, por su trabajo y por su santidad.



Rvdo. D. José Ruiz Olmo.

† en Córdoba, el 4 de enero de 1985 a los 75 años de edad, 59 de salesiano y 50 de sacerdote. Fue 17 años director y 6 provincial de Sevilla. Había nacido en Pozoblanco el año 1909. presintiendo el final de sus días, se preparó si-

lenciosamente al gran paso antes de ingresar en el hospital el 28 de diciembre. Una hemorragia interna le segó la vida inesperadamente en cortos instantes.

En 1920 comenzó el aspirantado en Cádiz y en 1926 hizo su profesión salesiana en manos de don Felipe Rinaldi. Estudió la Teología en Turín, recibiendo la ordenación sacerdotal en 1935 de manos del cardenal Fossati. Celebró su primera misa en el altar de María Auxiliadora. Cuarenta años más tarde escribió: «El Señor ha querido mostrar su bondad para conmigo haciéndome sacerdote sin merecerlo y haciéndome salesiano».

De 1939 a 1943 hace estudios universitarios de Filosofía en Sevilla y en Madrid. Trabajó como formador de aspirantes en Montilla, en Utrera-Consolación con estudiantes de Filosofía y en San José del Valle. Fue director de los colegios de Alcalá de Guadaíra (1947-50); de Córdoba en dos épocas (1958-64 y 1967-70) y de San José del Valle (1964-67). Fue Inspector Provincial de Sevilla durante los años 1958-64.

Fue la suya una vida de salesiano justo y fiel. «Creo que el mejor elogio que de él puede hacerse es el de «vir justus»», escribe su director. «Siempre me impresionó su rectitud y consecuencia de vida con su condición de salesiano y de sacerdote». Hombre de pocas palabras y de muchos hechos, fue siempre coherente, de claras y sólidas convicciones. Fue un excelente profesor y educador. La clase le sirvió como el mejor encuentro con los jóvenes para ayudarles en el aspecto científico, humano y cristiano. Hombre recto y cumplidor, realizaba con precisión los proyectos que se trazaba: «Asistir a todas las prácticas de piedad con puntualidad, hacer visitas frecuentes a Jesús sacramentado y a María Auxiliadora, rezar diariamente el rosario».

Superior prudente, sincero y caritativo, sirvió con generosidad a la Congregación en puestos de responsabilidad. Su programa era: «Con caridad y autoridad, con autoridad y caridad; con caridad y claridad; con claridad y caridad; con caridad que es prudencia y con prudencia que es caridad».

Por su temple de salesiano fiel y trabajador, y por su amor a la Congregación Salesiana, don José ha dejado una huella imborrable y un testimonio de coherencia y laboriosidad.

fueron a la casa del Padre

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Bibiana Socias». N. e.: 10.000. Total: 37.000 pesetas.
Beca «Sra. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 25.000. Total: 125.000 pesetas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 10.000. Total: 37.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. P. e.: 10.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 30.000. Total: 111.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 90.000 pesetas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 58.000 pesetas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 45.000 pesetas.
Beca «Misionera». N. e.: 50.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «Seminario». N. e.: 50.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 20.000. Total: 47.000 pesetas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 106.600. Total: 120.600 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Asociación de María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 15.000. Total: 40.000 pesetas.
Beca «Parroquia de Sta. Catalina». Las Palmas. N. e.: 55.000. Total: 70.000 pesetas.
Beca «Teresa de Lisieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «D. Serafín García Hernández». Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 50.000 pesetas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». La Cuesta (Tenerife). P. e.: 50.000 pesetas.
Beca «Misionera Asociación de M.^a Auxiliadora». Dep. Insp. Córdoba. P. e.: 25.000 pesetas.
Beca «Togo Asociación de María Auxiliadora». Málaga. P. e.: 200.000 pesetas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. Primera entrega: 41.920 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Flua». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 52.000. Total: 177.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 100.000. Total: 375.000 pesetas.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 30.000. Total: 470.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Vigo. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 15.000. Total: 115.000 pesetas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 12.000. Total: 50.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Vigo C.R. N. e.: 5.000. Total: 156.000 pesetas.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 265.000 pesetas.
Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 95.000. Total: 311.000 pesetas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 15.000. Total: 107.000 pesetas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 18.500. Total: 162.600 pesetas.
Beca «Bodas de oro sacerdotales». D. Agustín Benito. Prim. entrega: 100.000 pts.
Beca «Familia Salesiana». Zamora. Primera entrega: 25.000 pesetas.
Beca «Justa Freitas». Asociación M.^a Auxiliadora. Orense. P. e.: 100.000 pesetas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 250.000 pesetas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 400.000 pesetas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 400.000 pesetas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 15.000. Total: 107.000 pesetas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: Archicofradía C.H.F. (León): 10.000; Antonio Martínez: 100.000; Fructuoso Ayuso: 10.000; Orense: 35.000; Florentino: 2.000; Medina: 2.000; Allariz: 90.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 162.000 pesetas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 190.000 pesetas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 10.000. Total: 570.000 pesetas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 224.000 pesetas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. P. e.: 370.000 pesetas.
Beca «C.L.A.» CC. P.^o de Extremadura. N. e.: 15.000. Total: 100.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Agustín y M.^a Victoria. P. e.: 105.000 pesetas.
Beca «D. Juan Gil». P. e.: 60.000 pesetas.
Beca «Sara Fariza». P. e.: 40.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco - Perpetuo Deria». P. e.: 100.000 pesetas.
Beca «Salesianos D. Bosco». Joaquín y Enc. P. e.: 200.000 pesetas.
Beca «Adolfo Pérez Urbelarrea». P. e.: 800.000 pesetas.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 50.000. Total: 200.000 pesetas.
Beca «San Antonio». Salamanca. P. e.: 100.000 pesetas.
Beca «Josefa Fernández». Salamanca. P. e.: 800.000 pesetas.
Beca «Sacerdotal». Cooperadores. P. e.: 500.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 9.500. Total: 344.000 pesetas.
Beca «Misiones Togo». N. e.: 4.500. Total: 295.500 pesetas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 300.000. Total: 523.000 pesetas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. Primera entrega: 120.000 pesetas.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Primera entrega: 40.500 pesetas.
Beca «San Pedro». Sevilla. Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 25.000. Total: 75.000 pesetas.
Beca «Maestro Dalmáu». Sevilla. N. e.: 19.640. Total: 47.090 pesetas.
Beca «Trinidad». Sevilla. Primera entrega: 200.000 pesetas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Primera entrega: 69.000 pesetas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 10.000. Total: 35.000 pesetas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. Primera entrega: 17.600 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 10.000. Total: 95.000 pesetas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 pesetas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 pesetas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 172.000 pesetas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 pesetas.

Dña. Segunda Arce Arce.

Pasó de la muerte a la vida el día 13 de febrero de 1985, a los 77 años de edad en Burgos. Había nacido en Ubierna (Burgos) el año 1907. Era madre de dos hijos: M. Milagros (religiosa cisterciense) y Alberto (salesiano de la Inspección de Bilbao, que forma parte de la comunidad de Pamplona), y hermana de don Higinio Arce, salesiano de la Inspección de Madrid.

Su vida ha sido un hermoso testimonio de fe, espíritu de amor, bondad, generosidad, humildad. Fue una persona muy sencilla.

Siempre aconsejaba, dialogaba y animaba a todos, aún a pesar de



su permanente delicada salud. No imponía nada por la fuerza. Su religiosidad fue la de una mujer sencilla.

Creía en el Jesús encarnado en el hermano. Pero, sobre todo, demostró ser una mujer buena. Este fue el valor personal que más destacó en su vida. No había en su corazón, ni odio, ni enemistad, ni rencor. No hablaba mal de nadie y estaba siempre dispuesta a darse, a ayudar. Perdonaba, comprendía, aceptaba al otro. En una palabra, vivía sencillamente en su persona.

Los que la cuidaron de cerca durante los últimos meses de su enfermedad testimoniaron que era una mujer de paz, resignada, buena: una mujer de Dios. Y porque de Dios era y con Él vivió, el Buen Padre la halló preparada para concederle el premio.

El padre inspector de Bilbao, don Matías Lara, así como numerosos sacerdotes salesianos y seculares concedieron la misa funeral que se celebró en la parroquia de la Anunciación de Burgos. Descanse en paz.

novidades

Secundino MOVILLA

CATECUMENADO JUVENIL DE CONFIRMACION

Precioso libro de interés teológico y catequético. El autor nos ofrece su experiencia y sus reflexiones para preparar a los jóvenes a la recepción del sacramento y a la vida cristiana.

Pedidos: Editorial CCS
Alcalá, 164
28028 MADRID

J. A. VEGA y Varios

SIN PALABRAS CON DIBUJOS / 3

De nuevo se nos ofrece el precioso regalo de otra serie de dibujos en la colección "Documentación y servicio". Este ya es el tercer volumen de una obra que está teniendo gran aceptación por su utilidad para la escuela, la pastoral y la catequesis.

Pedidos: Editorial CCS
Alcalá, 164
28028 MADRID

Egido VIGANO

EUCARISTIAS CON JOVENES

Colección "Documentos / 18

Con su acostumbrada profundidad, el Rector Mayor de los Salesianos nos ofrece una reflexión teológica, nos indica un camino pastoral con los jóvenes de nuestro tiempo y subraya unos objetivos para una relación mistagógica "Jóvenes-Iglesia-Eucaristía". Asimismo señala unas rápidas orientaciones estratégicas que pueden encauzar la iniciación al "misterio de la fe".

Pedidos: Editorial CCS
Alcalá, 164
28028 MADRID

J. P. BAGOT

EL BAUTISMO CRISTIANO

Montaje audiovisual.
Nueva colección "Sacramentos" / 1

Se inicia esta nueva colección audiovisual con este montaje del catequista francés Jean Pierre Bagot. Basado en la experiencia personal y en los textos bíblicos relacionados con el bautismo, nos ofrece una profunda catequesis sobre el sacramento de nuestra incorporación a Cristo y a la Iglesia.

Pedidos: Editorial CCS
Alcalá, 164
28028 MADRID

